

Catalunya Cristiana



Semanario de información y
de cultura religiosa
AÑO XLI | NÚM. 2127
2,90€ | 28 JUNIO 2020



Andrea Piacquadio (Pexels.com)

Doctora en un hospital.

EDITORIAL y EN PRIMER PLANO (P. 3 y 8-12)

El trabajo como bien social

El empleo se convierte en pieza fundamental para la
inclusión sociocomunitaria después de la pandemia

P. 16-18



Entrevista al arzobispo JOAN
PLANELLAS: «La pandemia es un
examen de conciencia general»



A NOMÉS DOS METRES DE TU

La crisi del Coronavirus ha triplicat les necessitats socials. Tot i les distàncies, ens necessiten més a prop que mai.

**COL·LABORA
CADA GEST COMPTA**



Hacia un nuevo modelo de relaciones laborales

Estamos entrando en un nuevo paradigma, lo sosteníamos en el editorial del pasado 19 de abril (CC 2.117) y la evolución de los acontecimientos nos reafirma en esta intuición. Y es que la lógica del modelo económico y laboral actual del «aún más» y de los beneficios «rápidos» para quienes ponen el dinero, ha fracasado. Hemos empezado a abrir los ojos a que la consecuencia de este tipo de desarrollo a cualquier precio representa la reducción de los recursos naturales y convierte a las personas en meros instrumentos. Frente a esta injusticia estructural, el papa Francisco dice que «otro modelo (otro “paradigma”) es posible». Y Mons. Bruno-Marie Duffé, secretario general del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, apunta a una de las características de este nuevo modelo: la gratuidad como la dimensión más humana del trabajo. No significa, naturalmente, que los que trabajan tengan que hacerlo gratuitamente, sino que la manera de estar comprometido en el trabajo le otorga una particular significación. «La gratuidad permite pasar de una producción sin alma a un servicio de la vida y de las hermanas y hermanos» (ver CC 2.125).

Los obispos de la Conferencia Episcopal Tarraconense, en una nota del pasado 12 de junio, instaban a «todos los católicos y personas de buena voluntad, particularmente aquellos con más capacidades y responsabilidades, a colaborar en una reflexión más profunda y creativa y a poner los recursos al alcance de la sociedad para construir una economía más justa y equitativa». Desde nuestros medios creemos que estamos contribuyendo a esta reflexión.

Según Mn. Pepe Rodado, director

del Secretariado Interdiocesano de Pastoral Obrera de Cataluña, en el Primer Plano de esta semana, «todos los que formamos la Iglesia, debemos asumir, personal y asociadamente, nuestras responsabilidades en los asuntos de la vida en común. Sería deseable que hubiera más personas decididas a asumir estas labores, ya sea en el ámbito sindical, empresarial, político, educativo, etc.». Y apunta también una importante reflexión interna: «Tenemos un gran y hermoso reto: hacer que las relaciones laborales en el seno de la Iglesia, en la diversidad de organismos y de asociaciones que la formamos, seamos coherentes con lo que predicamos (...)»

El Covid-19 ha provocado el mayor experimento de teletrabajo de la historia, abriendo la puerta a nuevos escenarios en los que el teletrabajo pospandemia cobra mucha más fuerza. Las consecuencias también repercutirán en las oficinas, algunas de las cuales desaparecerán, otras se contraerán o cambiarán de modelo. No es un tránsito simple: será necesario escuchar a sindicatos, patronales, Organización Internacional del Trabajo, niveles territoriales que trabajan la regulación y generación de derechos y deberes. Y, al mismo tiempo, habrá que facilitar la conciliación trabajo-familia: el hecho de tener a los hijos en casa por el nuevo régimen de las escuelas y a personas dependientes a causa del cierre de otros centros. Según analizaba Ingrid Guardiola, profesora, realizadora y ensayista en el programa *Llevat dins la pasta* de Ràdio Estel: «No ha habido transición y no se ha podido pensar ni discutir cuál era la forma más óptima de integrar el teletrabajo en la vida privada». Otro reto que afecta a muchos y al que habrá que volver.

Con este número 2.127, *Catalunya Cristiana* reanuda la impresión en papel. Agradecemos sinceramente la confianza y la fidelidad de nuestros suscriptores y lectores, manifestada día tras día a lo largo de estos largos meses de confinamiento. Recordad que en nuestra web encontraréis todos los números que hemos elaborado en este tiempo de pandemia.

Contenido

03
Editorial

05
La semana

06
Opinión

08
En primer plano

13
Vida eclesial

23
Opinión

23
Reportaje

28
Carta dominical

30
Biblia

32
Liturgia

34
Espacio lectores

36
Cultura

41
Cultura

46
Agenda

47
Desde la calle

Visita a los Museos Vaticanos



PÁGINA 23



20 Iglesia en Cuba dedicada a san Juan Pablo II

Los equipamientos de Iglesia empiezan a abrir sus puertas



PÁGINA 38

Las raíces de las nuevas generaciones

PÁGINA 36



47 Laura Mor, directora del documental «Església confi(N)ada»

La semana en tuits

PAPA FRANCISCO @PONTIFEX_ES

La pandemia de Covid-19 ha puesto de manifiesto que nuestras sociedades no se han organizado lo suficiente para hacer espacio a los ancianos, con justo respeto a su dignidad y fragilidad. Donde no se cuida a los ancianos, no hay futuro para los jóvenes

JOSEP RABAT @RBTJOC

Humanista

Se incrementan los casos de maltrato a gente mayor durante el confinamiento

JAIME TATAY, SJ @JAIMETATAY

Jesuita

Acabo de celebrar un funeral y caigo en la cuenta, una vez más, de lo importantes que son las despedidas. Despedirnos bien, sin prisas, haciendo el luto, nos permite dar gracias, organizar los sentimientos, ver con más claridad

FONSI LOAIZA @FONSILOAIZA

Doctor en Medios, Comunicación y Cultura

Turistas alemanes recibidos en Palma de Mallorca por periodistas. Migrantes africanos recibidos en Ceuta por guardias civiles

Zoom

EDUARD BRUFAU



El sábado 4 de julio la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona se abrirá de nuevo a los visitantes. Siguiendo un proceso de apertura progresivo los primeros días podrán acceder el personal sanitario, los miembros de los cuerpos de seguridad y los trabajadores del ámbito social. Posteriormente será el turno de los vecinos de Barcelona, y en una tercera fase se abrirá al turismo general. En el momento de cerrar esta edición las casi 38.000 entradas correspondientes a los meses de julio y agosto ya se habían agotado.

Escuchado en Ràdio Estel

IGNASI MIRANDA

Coordinador de informativos

Música muy nuestra

El reciente Día Internacional de la Música, el 21 de junio, nos permite recordar este gran patrimonio de Ràdio Estel. La fórmula diaria, que acompaña en varias franjas (de lunes a viernes de 12 a 16 h y desde la medianoche hasta las 7 con *Torn de nit*), se combina con la presencia de piezas diversas dentro de los programas. Además, seguimos con la propuesta específica, sobre todo los fines de semana con el jazz, la música italiana y francesa, el country y obras de Bach. La celebración anual se vivió el día 22 con canciones que hablan de música, entre ellas *I can hear music* (The Beach Boys), que sonó al inicio del programa A primera hora.

Y desde el 6 de junio, los sábados a las 9h excepto el último de cada mes, se emite *Havaneres a peu de muralla*, nuevo espacio producido por Ràdio Montblanc. El grupo Habana Vieja, con Pere Domènech, Gerard Moreno y Jordi Margalef, ofrece una visión temática desde la habanera, ligada a una etapa o una realidad actual. El último sábado de mes, continúa *Sons de la terra*, presentado por Gerard Carrión, en el que la habanera también está muy presente.

La efeméride de la semana

17 de junio de 1966:

celebración jubilar en el templo del Tibidabo de los 200 años de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.



DESDE EL MONASTERIO

Y tú, ¿quién dices que soy?

Se ha restaurado recientemente el sepulcro medieval de Ramon Folch VI de Cardona, el «Prohom vinculador» (1240-1320), olvidado por los siglos en un rincón de la vieja iglesia de Poblet. Entre otras sorpresas nos ha recuperado parte de un hermoso apostolado. La figura sonriente del apóstol Pedro me sugiere esta meditación.

«¿Quién dice la gente que soy yo?», pregunta Jesús a sus discípulos. Hay que tomar en serio esta pregunta y prestar atención a lo que se dice sobre Jesús. Su realidad, su mensaje, no son captados ni entendidos del mismo modo por todos. Ya

Una respuesta no es nunca para tranquilizarnos sino para ponernos en camino

ALFONS GEA ROMERO

Párroco de San Vicente de Jonqueres (Sabadell)



El coronavirus marca una manera de vivir el duelo. Primero, y lo más doloroso, se simplifica el rito de despedida, lo que en muchos casos supone un aligeramiento de lo que en tiempo de normalidad era un compromiso social de obligado cumplimiento. Pese a ello, crecían los entierros o incineraciones que no iban precedidos de un velatorio y de una ceremonia. El difunto llevaba tiempo sin ser nadie social y biográficamente.

Un factor que acompaña el duelo del Covid-19 es la ansiedad y las incertidumbres compartidas por la sociedad que hacen que el dolor por la muerte de un ser amado no sea un dolor aislado, sino común al de otros muchos. Eso, sumado a las preocupaciones por el futuro y a las

en el Nuevo Testamento hay un gran pluralismo respecto a la comprensión de Jesús. Hay, podríamos decir, cristologías complementarias. El Jesús de Marcos, el Jesús de Mateo, el Jesús de Lucas, el Jesús de Juan... son, sin duda, el mismo Jesús, pero cada evangelista nos pinta un retrato con el que se pueda identificar la comunidad concreta para la que escribe el evangelio.

«¿Quién dice la gente que soy yo?» no es la pregunta decisiva. La pregunta decisiva me compromete a mí, también de forma decisiva: «¿Quién dices que soy?» Lo que dice la gente me puede ayudar a hacer una primera aproximación a la figura, a la persona de Jesús. Pero cuando él sale a mi encuentro, la segunda pregunta, la decisiva, resulta ineludible.

«Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios

LLUÍS SOLÀ

Monje de Poblet



vivo.» La respuesta de Pedro, que recuerda la de nuestros catecismos, podría, sin embargo, no ser una respuesta, exactamente como las opiniones de la gente sobre Jesús. Una respuesta no es nunca para tranquilizarnos sino para ponernos en camino. Una pregunta debería tal vez contestarse con otra pregunta. Solo así avanzamos, caminamos, crecemos. Por eso Jesús matiza la respuesta de su discípulo y amigo y la complementa evocando la figura del Siervo sufriente: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho.»

Este «sufrir» de Jesús será pues el punto de referencia, el criterio, la medida de mi respuesta, una respuesta que deberé preparar con la vida, poniéndola al servicio, en el seguimiento, de Jesús, el Maestro.

PUNTO DE VISTA

El coronavirus cambia el proceso de duelo (II)

pérdidas de trabajo, económicas y de todo tipo, hace que aumente la capacidad de resignación o resiliencia. No es extraño que en la mayoría de los casos, pese a haber sido una muerte precipitada y carente de relación física, se vaya asumiendo con dolor pero de manera natural. Si bien los obstáculos burocráticos y los modales bruscos con los que los familiares han sido tratados harán que el duelo sea difícil de cerrar.

Hasta ahora, la medicina era considerada como el bien máximo y de alguna manera idolatrada, de forma que la muerte era difícil de incluir en una sociedad tan poco dada al

El coronavirus ha cambiado los parámetros y ha hecho la muerte más posible

fracaso como la nuestra. El coronavirus ha cambiado los parámetros y ha hecho la muerte más posible, lo que ayuda a asumir la fragilidad humana.

Lo que ha faltado y queda por hacer es ritualizar el adiós. Algunas familias han tenido la posibilidad de hacer a través de las redes sociales un recuerdo, homenaje y oración por la persona que nos ha dejado. Miembros de las comunidades cristianas han participado virtualmente de la misa en sufragio por el alma del familiar difunto. Ha sido un gran consuelo, sobre todo cuando la emisión ha sido seguida por gente de diferentes latitudes. Se completará el proceso de duelo cuando la virtualidad se transforme en un encuentro real alrededor de la mesa y la comunión con Jesús se haga vida compartida con el hermano ausente.

UN NUEVO UMBRAL

¡Tiende tu mano al pobre!

SEBASTIÀ
TALTAVULL ANGLADA
Obispo de Mallorca



Tengamos por cierto que la acogida que ofrecemos a cualquier persona nos conecta directamente con Dios

En vísperas de la fiesta de san Pedro y san Pablo y, a pesar de que hemos avanzado en la desescalada y en medio de un tiempo aún de confinamiento, el clamor a favor de los pobres toca con insistencia el corazón de una sociedad que cada día ve más empeorada su situación: nuevas brechas y nuevos pobres. El mensaje de Cáritas «cada gesto cuenta» nos hace percatar de la importancia de los pequeños detalles en un momento en el que cada día debemos dar respuesta a las necesidades más básicas.

Debemos valorar al máximo la ola de solidaridad que ha aparecido en todos los niveles de la sociedad y la generosidad con la que instituciones de Iglesia y particulares han respondido de forma inmediata. Realmente, se tiende la mano a mucha gente que espera un gesto, un pequeño detalle, además de la solución a la falta de trabajo y a unas condiciones de vida dignas. Todo esto, en vísperas de la fiesta del primer apóstol y del primer evangelizador, dos columnas de la Iglesia que encuentran hoy la síntesis en la misión del Santo Padre, el papa Francisco. Él se ha avanzado otra vez a poner sobre la mesa y en medio de la calle la reflexión que prepara para la próxima Jornada Mundial de los Pobres, con el lema extraído del libro de Sirácida que dice «Tiende tu mano al pobre» (7,32).

A este eslogan le siguen unas ex-

hortaciones muy prácticas sobre actitudes y gestos concretos que hacer en bien de las personas, especialmente de los más pobres y débiles. Unos consejos que en tiempo de pandemia global pueden ayudarnos a revisar proyectos y ordenar conductas. Es una síntesis necesaria porque invita a mirar a Dios y confiar siempre en él e invita, a la vez, a fijarse en cómo ayudar a los más necesitados.

Hagamos el esfuerzo de traducir en gestos, ya que cada gesto cuenta, estas expresiones bíblicas que siguen a continuación: «Sé generoso con todos los que viven y no olvides mostrar amor y fidelidad a los muertos»; «no tardes en socorrer al que llora y comparte el duelo con el que está de luto»; «no descuides al enfermo y él te querrá»; «en todo lo que hagas piensa en el final, y nunca pecarás» (7,33-36).

El pensamiento social de la Iglesia se nutre de esta manera de ser y de este estilo de hacer. Por eso, en todas sus vertientes, nos proyecta hacia la solicitud por los demás como expresión de su misión y como resultado del seguimiento de Jesús. Tengamos por cierto que la acogida que ofrecemos a cualquier persona nos conecta directamente con Dios a través de Jesús, como Él mismo afirma, y nos capacita para constantes gestos de amor solidario que, al mismo tiempo, como ya se ha dicho, se convierten en anuncio y testimonio.

Factor trabajo, pilar en la reconstrucción

**El empleo se revela como un agente
que salva a la sociedad durante y en
el post de la pandemia**



Julia M. Cameron (Pexels.com)

El teletrabajo ha aumentado en territorios con más empleos cualificados y terciarios, como Cataluña, Madrid o el País Vasco.

Durante el tiempo de confinamiento han proliferado artículos y reflexiones en torno a la importancia vital que ha tenido el trabajo hecho con las manos. Entre los subrayados se ha recuperado el poema *La mano* de Ernesto Cardenal que podemos encontrar en el *Cántico Cósmico* (1989): «La mano del hombre / lo hizo hombre. Como decir moldeándolo. / La parte del cuerpo humano que más lejos alcanza. / Perfeccionándose en las ramas de los árboles / haciéndose más y más hábil hasta poder / trabajar transformar (transformar / nos transforma) (...) Lo más humano del hombre son sus manos. (...) Todo lo que es hecho, / todo lo humano de la tierra es hecho por manos (...) Nada más humano que una mano / hermano dame tu mano.»

La intuición que el teólogo y poeta nicaragüense tenía sobre la centralidad del trabajo en la vida humana toma fuerza en este tiempo de reconstrucción después de los efectos devastadores de la pandemia provocada por el Covid-19. «Los profesionales sanitarios y sociales son una experiencia colectiva e intensísima de entrega, riesgo y lucha. La dimensión vocacional y social de su trabajo (curar, salvar personas) ha puesto de manifiesto el trabajo como bien social. En estas condiciones de excep-

cionalidad, trabajos subestimados se han revelado esenciales: limpiadoras, basureros, cajeras, conductores, cuidadoras... Merecen aplausos y más: salarios y condiciones laborales dignas», aseguraba el sociólogo Carlos García de Andoin en la clausura del curso del Consejo de Acción Católica de la archidiócesis de Barcelona el pasado 13 de junio.

En efecto, el trabajo como elemento de dignificación podría ser fundamental para la inclusión social y comunitaria de cientos de miles de ciudadanos en riesgo de quedar en la cuneta de la exclusión y sin tener que recurrir masivamente a la asistencia caritativa. La Garantía de Empleo, sobre la que lleva años investigando Pavlina Tcherneva, apunta un camino: «Es un programa permanente de creación de empleo, financiado públicamente, cuyo objetivo es transformar la calidad del empleo, mejorando las condiciones de trabajo y el bienestar social», explica Sara Lafuente, investigadora del European Trade Union Institute. En Europa estaría financiado por el Banco Central Europeo para asegurar recursos suficientes para implementarlo en todos los Estados miembros. «La Garantía de Empleo podría ser una medida realista a impulsar en un programa más amplio de medidas para la recupera-

ción económica. La deuda pública se disparará si dejamos que el desempleo aumente masivamente, ya que con ello disminuirá la recaudación impositiva y se incrementará el gasto en prestaciones, mientras que un gasto público dirigido a financiar empleo puede impulsar la economía», argumenta Lafuente.

Ciertamente, el coronavirus nos deja varios aprendizajes: hemos visto cómo «los oficios salvan a la sociedad», tal y como recordaba García de Andoin; cómo los servicios de salud, atención y cuidados a colectivos vulnerables son actividades que deberían protegerse de las leyes de mercado; «hemos sido testigos de la *santidad de la puerta de al lado* (*Gaudete et exsultate*), a través de la profesión. Toda una revalorización de la misión salvadora de la vocación laical a través de la profesión» (citando de nuevo a García de Andoin).

Cruda realidad

Pero todo esto confronta con «una realidad que clama silenciosamente» tal y como dice y ha experimentado el director del Secretariado interdiocesano de Pastoral Obrera de Cataluña (SIPOC), Pepe Rodado, cura obrero que mientras no ha podido trabajar ha servido como voluntario en Cáritas: «La situación de emergen-

PEPE RODADO «La gran precariedad laboral lleva correlativa una gran precariedad vital para muchas personas»

cia sanitaria y social por el Covid-19 ha hecho de lupa sobre la realidad: ha puesto en evidencia muchas carencias y problemáticas sociales que no queríamos ver pero que estaban. La gran precariedad laboral lleva correlativa una gran precariedad vital para muchas personas. Ahora el Estado ha tenido que actuar con medidas de urgencia para sostener el hundimiento social, pero sin el tiempo y las condiciones necesarias para hacer un planteamiento global y coherente.»

Por ello, Rodado rompe una lanza «en favor de los políticos que han tenido que hacer frente en primera línea a la situación desbordante vivida, al margen de la valoración de las medidas que se han ido tomando; es muy fácil caer en la crítica fácil y populista». Y continúa: «Las debilidades y las carencias de tantas situaciones laborales inadmisibles para la dignidad de las personas reclaman una acción política, económica y laboral en forma de leyes y normas acompañadas de los recursos adecuados,

con un gran consenso social, que eviten que las personas sean tratadas como herramientas, como objetos de producir y tirar. Si queremos ser una *sociedad decente* no podemos permitir que las instituciones laborales y económicas humillen a las personas, como dice Avishai Margalit.»

En este sentido, para Toni Mora, secretario de Política Territorial, Acción Social, Barcelonès y Migraciones de CCOO en Cataluña, «ahora es el momento del diálogo social y la negociación colectiva fuerte». Y lo argumenta: «Los y las trabajadoras sufrimos ya tres emergencias: la sanitaria, la económica y la social. Conviviremos con ellas pero nos negamos a aceptar que esto se convierta en excusa para un recorte o desregulación de derechos colectivos. Hay que generar nuevos derechos y no redefinirlos flexiblemente en beneficio del poderoso jefe. Debemos protegernos y proteger y hay que sostener el empleo y hacer emerger nuevas posibilidades de trabajo de



Trabajo, democratizar, desmercantilizar, descontaminar

El pasado 16 de mayo 35 diarios publicaban un manifiesto de Democratizing work, que firmaban investigadores de 600 universidades encabezados por Thomas Piketty, James K. Galbraith y Benjamin Sachs. Una de las tesis es que «hay que permitir a los trabajadores participar en las decisiones y asegurar un trabajo útil para todos». «Las empresas y mercados financieros dejados a su libre voluntad suelen desconfiar de la participación por motivos políticos e ideológicos. Al capital le cuesta renunciar al poder y una rama de la economía se ha dedicado a justificar la creencia de que democratizar y desmercantilizar el trabajo perjudica el rendimiento empresarial, sin datos empíricos que lo sostengan», argumenta Sara Lafuente, investigadora del European Trade Union Institute e impulsora del manifiesto.

Al contrario, según Lafuente, «la democratización puede favorecer la motivación e innovación, y revertir muy positivamente en el rendimiento económico, social y medioambiental de una empresa. El marco institucional en el que opera una empresa es fundamental: hace falta regulación obligatoria y aplicable a todas las empresas, para evitar que las prácticas democráticas o condiciones de trabajo se utilicen como elementos de competencia». En este sentido, Lafuente pide que los Estados «exijan a las empresas beneficiarias de las medidas de rescate algo que revierta positivamente en toda la sociedad, es decir, mejoras sustanciales y compromisos reales en términos de democratización y sostenibilidad medioambiental. El mercado dejado a su suerte no ha sido capaz de garantizar estas mejoras.

Lafuente aporta modelos de cogestión efectivos (Austria, países escandinavos, Alemania) que se basan «en marcos reguladores obligatorios aplicables a empresas a partir de cinco trabajadores». En el caso español, con abundancia de pymes, considera que «pueden ser espacios muy adecuados para la innovación democrática, aunque dependen a menudo de multinacionales, por eso democratizar estas grandes empresas debería ser primordial. Habrá un cambio de mentalidades, y para ello será imprescindible una movilización social importante».

En el argumentario, Lafuente destaca que «los trabajadores arriesgan muchísimo dedicando su trabajo a una (o varias) empresas a lo largo de la vida, en términos de salud, especialización profesional, perspectivas de carrera... y no solo supervivencia. En cambio, el accionariado puede diversificar el riesgo en muchas empresas a la vez. Además, sin trabajadores no hay producción ni servicio. Por ello, como subraya Isabelle Ferreras, no son solo parte legítimamente interesada, sino que son una parte constituyente de la empresa. De ahí que aspiren a tener (al menos) un peso equivalente al accionariado en la toma de decisiones tanto operativas como, sobre todo, estratégicas». La manera de llevarlo a cabo sería que «el gobierno empresarial debería someterse por igual a la deliberación y aprobación por mayoría de la representación de los trabajadores (comité de empresa) y la representación del capital (consejo de administración). Es el principio de bicameralismo económico que propone Ferreras y recoge el manifiesto».



Mingo Venero (Cáritas diocesana Barcelona)

Muchos trabajadores han caído en el paro y se han visto obligados a recurrir a ayudas. Atención de Cáritas en Badalona.

TONI MORA
«Ahora es el momento del diálogo social y la negociación colectiva fuerte»

SARA LAFUENTE
«Un gasto público dirigido a financiar empleo puede impulsar la economía»

INGRID GUARDIOLA
«No se ha podido pensar ni discutir cuál era la forma óptima de integrar el teletrabajo en la vida privada»

calidad.»Una estructura productiva fragmentada es consecuencia de la llamada *uberización* económica (trabajos puntuales y de plataforma) y de los *cantos de sirena* de la emprendeduría promovidos en la crisis financiera anterior: «El mundo de la emprendeduría o los autónomos [más de 500.000 en Cataluña] podría ser un entorno muy útil (autogestión del tiempo) pero no es así en realidad: vivimos en un entorno muy meritocrático y quien accede al trabajo son unos pocos. Debería haber herramientas de apoyo a los trabajadores (renta mínima garantizada, renta básica universal) que acompañasen esta emprendeduría, para poner freno a las enormes desigualdades que vivimos. A muchas empresas del *capitalismo de plataforma* (trabajan a través de interfaces digitales, tienen una flota de trabajadores ilimitada y cobran por servicio, como Glovo, Uber o Google), la presión fiscal, la Seguridad Social... recae sobre el trabajador, están desamparados y controlados al máximo», alertaba Ingrid Guardiola, profesora, realizadora y ensayista, en el programa *Llevat dins la pasta* de Ràdio Estel.

Fenómenos como el teletrabajo, potenciados en la gran reclusión, ¿podrían llevar a una mayor individualización y a perder la conciencia grupal y de reivindicación? Según Mora, «la lucha de fuertes sectores

ideológicos ha ido siempre por esta vía y desde hace unos años con más fuerza. El sindicato es la antítesis del *házte lo tú mismo, pasa del resto* y la generación de valores de humanidad están orientados en la misma línea. Una persona trabajadora sola pierde siempre. El factor económico neoliberal juega fuerte, pero también hay que aprovechar las oportunidades del debate social de esta pandemia para confrontar con fuerza el sentido de lo público, de lo comunitario, de la solidaridad».

Trabajo digno

Mora recuerda que «el trabajo no dignifica, la dignidad es inherente a la persona», y por ello subraya que en esta nueva etapa «es necesario que las reglas de juego del trabajo, un eje principal de nuestra cotidianidad, formen parte de un espacio donde la correlación de fuerzas haga posible el diálogo y la negociación. Evidentemente, sin salud no hay nada que sea posible. Ahora más que nunca proteger a los trabajadores debe ser una obligación colectiva y la responsabilidad prioritaria. Las personas en el centro, esta es la clave».

La Conferencia Episcopal Tarraconense publicaba el pasado 9 de junio (ver *Catalunya Cristiana* n. 2.126) una nota ante la crisis industrial y laboral en Cataluña, motivada por el cierre de las factorías de Nissan, en la que los obispos hacían un llamamiento a que la sociedad «debe mirar el futuro con confianza, debe favorecer la creatividad y debe luchar con firmeza para que se creen las condiciones adecuadas para la inversión y el desarrollo de nuevas iniciativas industriales respetuosas con el medio ambiente o los nuevos servicios con valor añadido, capaces de crear economía real y generar nuevos puestos de trabajo dignos».

Desde el SIPOC también comparten esta mirada esperanzada «sostenida por nuestra fe en Jesucristo, que nos hace confiar en las personas y la capacidad que tenemos para mejorar las condiciones de vida, con el trabajo y el sacrificio que, a menudo, conlleva hacerlo. Esto quiere decir estar dispuesto a arremangarse para que lo que se espera sea posible. Lo que formulan los obispos expresa lo que quisiéramos y necesitaríamos como sociedad, otra cosa es que hay dificultades muy serias, de orden económico y político principalmente, para poder avanzar por este camino»,



Norma Mortenson, Pexels.com

La protección de los trabajadores debe ser una obligación colectiva y una responsabilidad prioritaria, según los sindicatos.

sostiene Rodado. El propio Rodado constata que «el trabajo es mucho más que un puro medio para obtener recursos materiales para subsistir. Es una acción que expresa la dignidad y la autonomía personal y otorga un lugar social».

Por este motivo, al diseñar la *nueva normalidad* considera que esta

etapa «delicada y compleja» se debe afrontar «con pactos sociales diversos, especialmente en el ámbito del trabajo. Se podría retomar el tema de la reducción de jornada laboral, para dar oportunidad de trabajar a todo el mundo. Habría que abordar, en el diálogo social, la derogación de los aspectos más lesivos para los trabajadores de las últimas reformas laborales. Así como asumir una verdadera política activa de empleo de cara a los parados. Habría también que hacer un auténtico reconocimiento de los trabajos menos cualificados pero de gran importancia social, como se ha puesto en evidencia con la pandemia, revisando y dignificando las condiciones laborales de las personas que las realizan. También habría que ir introduciendo fórmulas de corresponsabilidad [ver recuadro], para que los trabajadores tuvieran un papel más activo en la marcha de las empresas. Todo ello exige grandes dosis de creatividad, valentía y consenso, que solo si se pone en el centro el bien común en el momento actual podremos afrontar con esperanza».

Trabajo en remoto, luces y sombras

Hasta 2019, en España solo teletrabajaba un 4,8% de las personas, según el Instituto Nacional de Estadística (5,3% en Europa). A partir del confinamiento obligado, esta estadística se ha aupado hasta el 34%, según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas con unas ventajas obvias: se ha preservado la salud de trabajadores y familias, se han evitado desplazamientos lo que ha contribuido a mejorar la calidad del aire que respiramos, se ha facilitado la conciliación trabajo-familia al tener los hijos y personas dependientes en el hogar por el cierre de las escuelas y otros centros... con algunas disfunciones, no obstante: «El confinamiento ha hecho emerger la ausencia de corresponsabilidad en los hogares conformados por parejas heterosexuales, en los que, existiendo la posibilidad real del reparto de tareas, han vuelto a recaer en mucha mayor proporción en las mujeres», como constataba Lourdes Núñez (Trabajadora, n. 70).

Ahora bien, el teletrabajo ha llevado en muchos casos a un presentismo laboral traspasado a los hogares. «No nos habíamos dado cuenta de lo que significa tener un espacio propio como el hogar al margen de la productividad y de las inclemencias del trabajo; con el teletrabajo lo hemos perdido. No ha habido transición y no se ha podido pensar ni discutir cuál era la forma más óptima de integrar el teletrabajo en la vida privada», analizaba Ingrid Guardiola, profesora, realizadora y ensayista, en el programa *Llevat dins la pasta* de Ràdio Estel.

De hecho, el Ministerio de Trabajo ya ha anunciado cambios normativos sobre el trabajo a distancia y Toni

Mora, de CCOO en Cataluña, avisa que «cualquier medida de regulación colectiva laboral debe pasar por el diálogo social, si no siempre tendrá grietas, elementos de desconexión con la realidad del mundo del trabajo. De teletrabajo ya hay mucho camino recorrido y, por tanto, hay que escuchar a sindicatos, patronales, Organización Internacional del Trabajo, niveles territoriales que han trabajado la regulación y generación de derechos».

Según Randstad, el 22,3% de los trabajadores españoles (4,4 millones) podría teletrabajar. Afectaría principalmente a personal directivo; los técnicos, profesionales científicos e intelectuales; y los contables, administrativos y otros empleados de oficina. «Por el contrario, las personas que desarrollan tareas manuales o se ocupan en la industria solo pueden recurrir al teletrabajo en el 3% de los casos. Para el 45,3% de los empleados, los que pertenecen a los grupos menos cualificados, el teletrabajo no es una opción viable», sostienen en el IVIE. El profesor Antón Costas observa que «el teletrabajo ha sido una solución de urgencia para algunos tipos de trabajo administrativo que, temporalmente, pueden hacerse desde casa, pero no es una solución permanente. Tiene algún recorrido, como nos enseñan algunas sociedades nórdicas y asiáticas. Además, tiene riesgos, tanto para estos trabajadores como para las empresas: la casa tiene otras funciones diferentes a las del trabajo y en las empresas produce una división entre los empleados que puede no ser buena en todos los casos. Iremos viendo qué pasa a medida que se reabra la economía y que las empresas vuelven a la nueva normalidad».

Vida eclesial

Esta semana el Papa recuerda a las gentes del mar, entrevistamos al arzobispo de Tarragona, Joan Planellas, Mn. Manel Mercadé nos habla de jóvenes con raíces y descubrimos una iglesia en Cuba dedicada a san Juan Pablo II

Francisco agradece los sacrificios que supone trabajar en el mar

El Papa recuerda a marineros y pescadores

A pocas semanas de la celebración del Día de las gentes del mar, el 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen, el Vaticano ha difundido un vídeomensaje de Francisco en el que asegura a los marineros y pescadores que su trabajo, en estos «tiempos difíciles para el mundo porque nos enfrentamos al sufrimiento causado por el coronavirus», se ha vuelto «aún más importante para proveer a la gran familia humana de alimentos y otros géneros de primera necesidad».

Por ello, Francisco se muestra agradecido a los profesionales del mar y de la pesca. Asimismo, reconoce que estos profesionales son de los más expuestos a los riesgos de la pandemia: «En los últimos meses vuestra vida y vuestro trabajo han cambiado considerablemente y os habéis enfrentado, y todavía os enfrentáis, a muchos sacrificios, a largos períodos de alejamiento a bordo de los barcos sin poder bajar a tierra.»

Ante el sufrimiento que conlleva estar lejos de la familia, de los amigos, del propio país y el miedo al contagio, el Pontífice dice a estos profesionales del mar: «Sabed que no estáis solos y que no estáis olvidados. Vuestro trabajo en el mar a menudo os mantiene alejados, pero estáis presentes en mi oración y en mi mente, así como en la de los capellanes y voluntarios de Stella Maris.»

Francisco destaca que «el Evangelio nos lo recuerda cuando nos habla de Jesús con sus primeros discípulos, que eran todos pescadores, como vosotros. Hoy deseo enviaros un mensaje y una oración de esperanza, una oración de alivio y de consuelo contra toda adversidad. Al mismo tiempo, animo también a todos los que tra-



bajan con vosotros en el apostolado del mar».

Como informa Vatican News, la actividad marítima ocupa un «papel significativo en la economía global», ya que transporta «el 90% de todos los bienes» que se utilizan en la vida diaria, lo que indica que «se estima que hay 1,5 millones de personas que sobreviven del trabajo en el mar».

Este año se conmemora el centenario de la pastoral de la Iglesia con las gentes del mar. El prefecto del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, el cardenal Peter K. A. Turkson, invitaba a conmemorar esta efeméride el 4 de octubre de 2020. Sin embargo, las actuales circunstancias generadas por el coronavirus, van a impedir los actos previstos para esta celebración que, finalmente, se aplaza hasta octubre de 2021. En esa fecha, se celebrará el XXV Congreso Mundial de la Stella Maris/Apostolado del mar.

Por otro lado, la oficina de prensa del Vaticano ha informado de la firma de un protocolo de entendimiento entre la Autoridad de Inteligencia



nuec

La soledad es una de las situaciones que afrontan las gentes del mar.

PAPA FRANCISCO
«Vuestro trabajo en el mar a menudo os mantiene alejados, pero estáis presentes en mi oración y en mi mente»

Financiera (AIF) y la Oficina del Auditor General, «destinado a reforzar las ya intensas relaciones de colaboración existentes entre ambas autoridades, también mediante la celebración de reuniones periódicas tanto a nivel estratégico como operativo».

El protocolo de entendimiento «permitirá cumplir mejor las funciones asignadas por la ley vaticana, respectivamente, a la AIF en lo que respecta a la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo y, a la Oficina del Auditor General, en lo que respecta a la lucha contra la corrupción».

Otra información vaticana recoge el llamamiento del Papa con motivo de la Jornada de la Conciencia, inspirada por el testimonio del diplomático portugués Aristides de Sousa Mendes, quien, hace ochenta años, decidió seguir la voz de la conciencia y salvó la vida de miles de judíos y de otros perseguidos: «Que siempre y en todas partes, pueda respetarse la libertad de conciencia; y que cada cristiano pueda dar un ejemplo de coherencia con una conciencia recta e iluminada por la Palabra de Dios.»

IGLESIA EN SALIDA

Un lavado lleno de sentido

Ahora que volvemos a participar de manera presencial en las celebraciones litúrgicas, a pesar de hacerlo en condiciones tan diferentes a las que estamos habituados, una piensa en la importancia de algunos signos.

Durante el confinamiento, en la Eucaristía en la que he participado, en línea, hacían el signo del lavatorio con mucho cuidado, con un marcado sentido de higiene, y a la hora de la purificación interior, de manera que no nos ha dejado indiferentes y, en algunos momentos, nos ha llegado a emocionar.

Un gesto que hacía mucho tiempo que no veía con tanto detalle. Y al que en otros momentos no había encontrado más sentido que un símbolo que podía pasar desapercibido.

De repente, en estos momentos adquiere un nuevo sentido, no solo simbólico sino plenamente real y, a la vez, totalmente sintónico con la situación que nos ha tocado vivir.

Al realizar el gesto del lavatorio con un lavado de manos en las mejores condiciones, con toda la atención y delicadeza, el celebrante pone toda su intención al purificar las manos que han de sostener el pan y el vino que serán consagrados en la celebración y que después compartiremos y, junto con nosotros, compartimos la intención de la purificación interior antes del signo eucarístico.

Quizás, una de las cosas a agradecer de lo que estamos viviendo sea esta interrelación entre la vida en la calle y la vida interior, y poder hacer este lavatorio que realizamos tantas veces al día con un sentido en medio de la celebración eucarística recuperando el valor que en sí mismo tenía.

Sería bueno ir encontrando otras coincidencias entre las celebraciones y la vida diaria que nos ayuden a recuperar sentidos y significados perdidos por la distancia entre ambas.

ESTHER BORREGO

Tarragona

Joan Planellas, arzobispo de Tarragona, asegura que «estos meses hemos visto hasta qué punto un mal provoca tanto bien»

«La pandemia es un examen de conciencia general»

IGNASI MIRANDA
Redacción

Este tiempo de pandemia por el Covid-19, con el confinamiento para frenar la expansión del virus, ha abierto en el seno de la Iglesia y en toda la sociedad una necesaria reflexión. Lo que vendrá después, con sus consecuencias sociales, culturales, religiosas, sanitarias y económicas, ocupa y preocupa a los obispos de Cataluña, así como a los diversos ámbitos eclesiales y las comunidades cristianas en general. El arzobispo de Tarragona, Joan Planellas, que colabora desde hace tiempo con nuestros medios y sigue comentando el evangelio mensualmente en Ràdio Estel, canaliza esta preocupación desde la necesaria reflexión.

¿Cómo ha vivido usted hasta ahora esta crisis del coronavirus y, sobre todo, qué percepción tiene?

En los momentos iniciales, la viví como todos, con una gran perplejidad porque no nos habíamos encontrado con nada parecido. Después, sin embargo, tuvimos que ir encarando la nueva realidad que, además, veíamos que se alargaba en el tiempo. Toda esta realidad nos hace pensar, en un momento en que el cambio climático estaba llegando a niveles preocupantes. Senos ha obligado a la parada necesaria, a permanecer quietos. En un momento en que incluso ciertas políticas e ideologías discriminatorias pretendían hacernos volver a un pasado de cierre, vergonzoso, aparece un virus que nos hace experimentar, en un abrir y cerrar de ojos, que nosotros no somos los discriminadores, sino los discriminados, los que no tienen permitido cruzar ninguna frontera y, durante muchos días, ni siquiera ir de Tarragona a Barcelona, por ejemplo. Somos, además, los que podemos transmitir enfermedades. Esto nos hace ver la fragilidad de

«Queremos hacer presente el Evangelio de Jesucristo en la sociedad con actitud constructiva y de diálogo positivo en el mundo que nos toca vivir»



nuestra condición. En estos meses, nos hemos sentido contrariados y despojados de nuestras pretensiones, de nuestros proyectos meramente humanos, como dice Josep Carner en su poemario: «Cuando Dios revive, cuando Dios se levanta, despoja al hombre de su pretensión de ser justo.» La pandemia es un examen de conciencia general que nos debe hacer reflexionar profundamente.

En sus cartas dominicales durante el confinamiento, usted ha planteado interrogantes y reflexiones espirituales y humanas para este momento tan difícil. ¿Qué ha querido transmitir en estos escritos?

Como creyentes, lo que tenemos para aportar es un retorno al Evangelio, que tiene siempre esa actitud de sencillez y de sobriedad ante las cosas de la vida y del mundo. Es la que nos invita a cambiar de maneras de hacer y de ser, a partir de la experiencia del Covid-19. Además, podemos abrirnos a la necesidad del otro. Estos meses, hemos podido ver y escuchar hasta qué punto un mal provoca tanto bien. Ha habido un llamamiento a la solidaridad y una respuesta. Somos llamados a ser más solidarios.

En la archidiócesis de Tarragona, se ha creado una comisión sobre los efectos del Covid-19. ¿Qué es y qué objetivo tiene?



El arzobispo Joan Planellas presidió la celebración de Corpus Christi en la catedral de Tarragona el 14 de junio.

«En comunicación en Tarragona, se ha realizado un gran trabajo pero faltaba la figura del portavoz para el día a día de lo que hacemos»

El objetivo es doble: establecer un plan de choque caritativo, afrontando adecuadamente la respuesta cristiana y también solidaria que hay que dar como creyentes, y ofrecer una reflexión profundizada de esta crisis con incidencia en la vida de las personas y de la propia creación. Además, a la larga, queremos establecer y crear un secretariado de Ecología y Justicia, porque hay una íntima relación entre estos dos valores, en base a lo que el papa Francisco dice en la *Laudato Si*.

Después de años de ministerio sacerdotal en la diócesis de Girona y de docencia, los últimos como decano de la Facultad de Teología, ¿cómo ha cambiado su vida y su compromiso eclesial, justo un año después de iniciar su ministerio de arzobispo de Tarragona?

Ciertamente ha cambiado de manera bastante radical. Tras más de 20 años con una realidad más académica entre semana y más pastoral el fin de semana, me he encontrado de repente con la misión de llevar una diócesis, yendo al frente como pastor, lo cual implica un cambio de vida que he intentado llevar a cabo con ilusión renovada cada mañana. Esto es lo que pido cada día en la oración a Dios: que me dé esta ilusión para seguir adelante y que, con sencillez y humildad pero

también con firmeza, podamos hacer presente el Evangelio de Jesucristo en nuestra sociedad con una actitud constructiva y de diálogo positivo en el mundo que nos toca vivir.

¿De qué manera cree que puede ofrecer su voz en esta sociedad marcada por los desencuentros en el terreno político?

Ciertamente tenemos que intentar hacer presente nuestra fe y nuestras convicciones cristianas con una actitud de diálogo, de encuentro. Publiqué, en el inicio de la Cuaresma, una carta pastoral que incidía en estos puntos, al calor de los documentos y las resoluciones del Concilio Provincial Tarraconense, en el marco también del 25º aniversario, que no ha sido posible celebrar ahora.

Usted acaba de completar un importante cambio en el organigrama del Arzobispado de Tarragona, con el nombramiento de un portavoz y moderador de la Curia, Simón Gras, y de una secretaria general y vicescancilleres, Rosalía Gras, entre otras novedades. ¿Qué importancia cree que tiene una buena comunicación para la Iglesia?

Es esencial. En Tarragona, se ha realizado un gran trabajo de comunicación, pero la cara visible, con la figura de un portavoz del día a día, faltaba. Era conveniente una persona que presente novedades, noticias y todo lo que hacemos, y que se encargue de ello. Esto no lo puede hacer sólo el arzobispo. Y en cuanto a otros cambios, después de una consulta diocesana en febrero, teníamos que presentar el nuevo organigrama a través de unas vicarías que se correspondieran a la misión de la Iglesia, empezando por los creyentes (sacerdotes, religiosos, religiosas, vida consagrada y laicos) y que atendieran la realidad de los que anuncian el evangelio, que es todo el pueblo santo de Dios. Luego era necesaria otra vicaría en que se expliciten todas las actividades pastorales y, finalmente, la acción caritativa y social, que es la punta de lanza de la misión.

Por otro lado, también ha creado una nueva delegación para aplicar los principios de la encíclica del Francisco «Laudato Si». ¿Por qué cree que la Iglesia y los creyentes deben comprometerse más en la defensa del medio ambiente?

Los argumentos los tenemos en la misma encíclica *Laudato Si*, porque las relaciones con la naturaleza son inseparables de la justicia. No hay una crisis ambiental y otra social, sino una



El arzobispo de Tarragona, en un momento de la entrevista concedida a Ràdio Estel y «Catalunya Cristiana».

«Las relaciones con la naturaleza son inseparables de la justicia; no hay una crisis ambiental y otra social, sino una sola y compleja»

solay compleja crisis socioambiental. De ahí que el Papa Francisco hable de ecología integral, ya que las trayectorias para la solución requieren una aproximación total para combatir la pobreza. Y ahora estamos viendo eso en estos momentos, en el inicio del postCovid, en que se nos hace patente todo. Hemos creado por este motivo una secretaría, emanada de la comisión, para que afronte la única realidad ecológica y de justicia.

También implementa la oficina de prevención de abusos, noticia que coincide con la reciente absolución de dos sacerdotes por el Tribunal Eclesiástico de Tarragona. Después de todo lo que pasó el año pasado con estos presbíteros, acusados de abusos, y los errores de la Iglesia en el pasado, ¿cómo quiere aplicar usted el compromiso de erradicar y prevenir esta práctica?

Hemos implementado la oficina, que ya estaba creada desde el año pasado, siguiendo la misma línea del papa Francisco en el motu proprio *Vosotros sois la luz del mundo* y también en las orientaciones de la Conferencia Episcopal. Queremos que ayude a las posibles víctimas y prevenir estos abusos en la vida de la Iglesia, con la ayuda de profesionales. Ciertamente es un tema en el que debemos ser justos y serios. Sobre los casos que habían salido en los medios de comunicación antes de mi llegada a Tarragona, se ha hecho una revisión, una profundización y una investigación fehaciente. La conclusión, desde el ámbito eclesial,

es que no se ha encontrado ninguna prueba delictiva que canónicamente incrimine penalmente a estos dos sacerdotes. Por tanto, mientras no se demuestre lo contrario, hay que respetar en todo momento su honorabilidad. Aun así, para garantizar una máxima transparencia, trasladamos el 25 de febrero toda la información que tenemos sobre este tema a la Fiscalía Provincial para que, si lo cree necesario, realice las investigaciones oportunas. Si no hay nada nuevo, estos sacerdotes podrán asumir determinados cargos pastorales que yo les indique oportunamente.

Como presidente de la Tarraconense, ¿qué línea está impulsando y quiere seguir para trabajar a nivel interdiocesano, coincidiendo con el 25º aniversario del Concilio Provincial?

Quiero seguir con una experiencia que ya nos viene de siglos. Tarragona, como sede primada, tiene una relación con las otras diócesis vecinas. Además, ahí está la larga historia de los 179 concilios provinciales. Más recientemente, tras el Vaticano II, tenemos la experiencia de la Conferencia Episcopal Tarraconense, con la reunión periódica de los obispos con sede en Cataluña, un mínimo de cuatro veces al año. Estos encuentros, para tomar el pulso de la situación desde la unidad de nuestra Iglesia, es fundamental. Nos gustaría haber profundizado algo más a partir de las resoluciones del Concilio Provincial, pero no ha sido posible de momento. Intentaremos hacerlo de cara al próximo curso. Ahora, hemos tenido que acostumbrarnos a las reuniones telemáticas. Aquí hemos avanzado entre cinco y diez años en muchas cosas. Y las eucaristías celebradas telemáticamente han permitido que todo el mundo, desde casa, siga las celebraciones. Ha sido una novedad impensable hace sólo unos meses.

El alcalde de Manresa, Valentí Junyent, y una representación del Ayuntamiento han invitado recientemente al Papa a venir a Cataluña, entre 2021 y 2022 por los 500 años de la llegada de San Ignacio de Loyola a la ciudad. ¿Cómo valora esta posible visita?

Si esto pudiera realizarse, sería una gran noticia. Ahora, todo lo que sé lo he recibido por la prensa. Pero si pudiera cumplirse, con motivo de los 500 años de la llegada de San Ignacio a Manresa, sería excelente y podría hacer un gran bien a todo el pueblo de Dios que está y peregrina en Cataluña.

¡CRISTO VIVE!

MN. MANEL MERCADÉ
Delegado de Juventud de la
diócesis de Lleida

Se debe cuidar no perder la identidad que, a menudo, quiere ser aniquilada por la cultura totalizadora del consumismo mundial.

Jóvenes con raíces

¿Qué significa esto en una cultura de la provisionalidad, líquida del ahora y aquí en la Europa consumista, individualista occidental?

Hablo de las raíces de cada generación porque la novedad actual ha de chupar de la savia sabia de las generaciones pasadas si no quiere caer en un desarraigo que nos llevará a la perdición y a la desaparición de nuestra cultura arraigada. Hablo de las raíces que Europa necesita porque debe forjarse en la comunión entre todos sus miembros. No debe caer en aislamientos que no responden a los anhelos de transformarse en una comunión de comunidades humanas inspirada en sus raíces humanistas cristianas. Esta unión no es fácil. Es muy frágil, como hemos visto con la pandemia del Covid-19. Ha sacudido los cimientos de la Europa que queremos y ha llevado a los países miembros a desarrollarse de manera aislada, pensando en sus conciudadanos, excluyendo los de los otros estados.

Volviendo al tema de cultivar las raíces de cada generación de jóvenes, estos no deben impedir visualizar las propuestas que ofrece el presente. Al contrario, este ilumina con su creatividad, libertad, entusiasmo... la riqueza

de depósito arraigado en los noveles. Deben descubrir la riqueza de la complementariedad entre la novedad y sus raíces. Una reflexión que hace que cada generación de jóvenes ponga las bases sobre una plenitud. En esta consideración se debe cuidar no perder la identidad que, a menudo, quiere ser aniquilada por la cultura totalizadora del consumismo mundial. Este intenta vapulear la riqueza cultural de cada población y homogeneizar a los jóvenes de manera global aunque sea en perjuicio de las propias raíces como el Papa nos comenta.

Y lo que los jóvenes han de querer es su crecimiento que se arraiga con su historia y que interactúa con las otras generaciones de manera madura y sólida por medio del diálogo. Este debe tener un espíritu crítico que escuche la riqueza de cada época, sin dejarse absorber por otras generaciones y sin anularlas. Los miembros deben crear puentes afectivos y efectivos entre todos los que forman parte de la gran familia humana del presente y del pasado. El Papa nos pide un esfuerzo comunitario entre todos los integrantes de la sociedad, donde los jóvenes deben poder tener visiones que les abran horizontes y les muestren nuevos caminos arraigados en los sueños de los ancianos. Es un esfuerzo que nos lleva a la complementariedad de unos con otros para enriquecernos mutuamente a pesar de conocer la complejidad del diálogo.

El caminar de los jóvenes con los más ancianos les hace posible reflexionar en la fecundidad, por medio de sus experiencias. Un caminar que debe llevar a los noveles a ver en la sabiduría de los ancianos los sedimentos necesarios para afrontar las respectivas vidas con las garantías para moverse como horizonte de sentido que ofrece la Buena Noticia que es Jesús. Este caminar juntos se plasma en la imagen de los jóvenes procedentes de las islas Samoa que comentan que la Iglesia es una canoa, en la que los ancianos ayudan a mantener la dirección interpretando las estrellas, y los jóvenes reman con fuerza imaginando lo que les espera. Bajo el impulso siempre nuevo del Espíritu Santo.



Los jóvenes deben aprender de la sabiduría de los ancianos.

TESTIGOS DE FE

El templo está dedicado a san Juan Pablo II



Ayuda a la Iglesia Necesitada

Primera iglesia
construida en
La Habana
comunista

La iglesia todavía es una construcción provisional.

MARÍA LOZANO

Ayuda a la Iglesia Necesitada

A Ricardo Mínguez se le humedecen los ojos cuando recuerda las penurias y sufrimientos que han pasado. Son ya más de 25 años de espera. Muchos de los que comenzaron esta aventura «se han ido del país o ya no están entre nosotros», recuerda este cubano marcado por las arrugas. Ricardo habla de la comunidad católica de Reparto Antonio Guiteras, que nació en 1993 en el patio trasero de una casa particular de este barrio de las afueras de La Habana.

Allí se está construyendo el sueño de Ricardo: un templo donde la comunidad pueda reunirse. Será la primera iglesia en La Habana (y la segunda en todo el país) construida en un terreno cedido por el Estado después de la revolución de 1959. Está dedicada a san Juan Pablo II, que con su viaje a Cuba en 1998 marcó un antes y un después en la situación de la Iglesia en la nación caribeña. «Que Cuba se abra al mundo, y que el mundo se abra a Cuba», fue la frase histórica del Papa polaco.

«Comenzamos con muchas dificultades, entonces no se podía hablar mucho de la vida católica, pero nos fuimos agrupando y creciendo. Siempre orando por la posibilidad de construir un templo», recuerda Mínguez. El último escollo es la pandemia del Covid-19, que ha ralentizado las obras de nuevo. Además, el confinamiento no ha permitido a la comunidad celebrar el centenario del

nacimiento de Juan Pablo II, que tuvo lugar el 18 de mayo.

Ricardo es el «sacristán» de la construcción provisional (un techo y una pared de chapapa para protegerse del viento) que usan los fieles en el mismo terreno donde se está construyendo la iglesia. «Las obras han sido retrasadas por varios ciclones y un huracán, además de la tremenda dificultad para conseguir el material de construcción. Pero vemos el sueño ya casi realizado», explica Ricardo en un encuentro antes del comienzo de la pandemia con la fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada, que ahora ha dado un impulso de 26.000 € para finalizar la construcción.

El templo nuevo es discreto, casi un símbolo de la Iglesia cubana del siglo XXI. Parece un pequeño David arquitectónico, en comparación con el Goliat que representan dos enormes edificios construidos como ciudad dormitorio tras el triunfo de la revolución. Ricardo Mínguez ha vivido muchas cosas durante su vida. Con emoción cuenta que fue invitado y pudo presenciar la santa misa durante la histórica visita de san Juan Pablo II. «Algunos nos tratan de locos porque nos está costando tanto todo... “¿Cómo van a poder construir una iglesia?”, se preguntan... Pero el país tiene que progresar, hacer cosas nuevas y que lo que se haga se mantenga. Hace falta la iglesia y se hará», concluye Ricardo.

El templo nuevo es discreto, casi un símbolo de la Iglesia cubana del siglo XXI

SABER ESCUCHAR

Occidente

Hace ya una serie de días que el Covid-19 ha acaparado todos los medios de comunicación. El acontecimiento ha sido enorme: el virus mortal ha impactado en todo el mundo y ha segado la vida de muchas personas. ¡Qué acontecimiento tan cruel! Un hecho que parece imposible en pleno siglo XXI.

La radio, la televisión y los periódicos han tenido una fuerte voz en estos acontecimientos. Se han derramado muchas lágrimas en los rostros de las familias afectadas por el coronavirus. Un hecho confuso, durísimo e inconcreto en su origen y en la expansión, que acrecentaba el temor; en efecto, todos temíamos un billete posible para ser víctimas de esta crueldad. La peste ha abierto un tipo de caja de Pandora. Muchos familiares y amigos han perdido la

vida y otros lo han pasado como una grave enfermedad.

Este malvado hecho ha desvelado todo tipo de pensamientos y preguntas de las que aún no tenemos una verdadera respuesta. Una cuestión que está en el corazón del ataque de este virus es Europa. Un repaso de la historia europea nos da muchas situaciones similares, donde confluyen la guerra y la peste. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial se buscó lo que se denomina la Unión Europea. Más tar-

Este malvado hecho ha desvelado muchas preguntas de las que aún no tenemos una verdadera respuesta

JOAN GUITERAS I VILANOVA

Canónigo emérito del Capítulo Catedral de Barcelona / secretaria@catedralbcn.org



de cayó el muro de Berlín y ahora ha aparecido esta pandemia en este mundo que creemos tan seguro.

El profesor Bernal escribe sobre la situación de Europa y postula una gran reconstrucción. La refiere más a los valores que a la economía, aunque esta también sea primordial. Dice que el pecado europeo es no reconocer los cimientos de esta Europa milenaria. No podemos olvidar que el cristianismo, a pesar de las guerras que Europa vivió, siempre había sido un eje vertebrador que permitía a la historia seguir adelante. Bernal cita a Brague: «Solo hay una cosa que el cristianismo tiene la posibilidad y el deber de enseñar a los europeos de hoy: ver lo humano donde otros solo ven lo biológico para seleccionar, lo económico para explotar y lo político para manipular.»

P-J YNARAJA

Sacerdote del Montanya
ynaraja@gmail.com



Vaya por delante que, en mis 64 años de sacerdocio, he presidido celebraciones matrimoniales, pero nunca he asistido a los banquetes que generalmente acompañan. Desde hace 30 años, ya ni siquiera he presidido litúrgicamente tales ceremonias. ¿Para qué, pues, asistir? Lo decía el papa Francisco dirigiéndose a fieles de la diócesis de Roma: «Ya sabemos que la mayoría de matrimonios canónicos son nulos.» Posteriormente a esta reflexión suya, dirigida a los fieles de su diócesis, se ha reformado la legislación al respecto. No es momento de hablar de ello.

Ahora bien, hay que reconocer que hace años a un matrimonio civil le faltaba encanto humano. Aunque en el eclesiástico se prohibieran erróneamente sacar fotos, que serían buen testimonio de la celebra-

A PROPÓSITO DE...

Matrimonios civiles

ción de Iglesia, sin duda alguna, el ámbito de una iglesia, las luces, alfombras, flores y música, contrastaban con la sobriedad de un despacho judicial. Al primero que asistí, por imposibilidad de espacio, solo cabíamos 11 personas en el despacho judicial. Ni instrumento musical, ni ningún adorno, ensalzaron el acto. Posteriormente se prepararon salones para tales matrimonios, según me dicen. Suena la música coral o instrumental, se lee solemnemente libros oficiales y ceremoniosamente se firman actas. En resumen, la gala puede resultar tan festiva como la eclesiástica.

Omito referirme a ciertas prácticas en este terreno, en favor del regocijo, aunque no sean legítimas, que las hay.

Las estadísticas van proclamando

el aumento veloz de los matrimonios civiles y la disminución de los canónicos. ¿Obedece tal conducta a la falta de fe? Sin duda alguna, ¿es exclusivamente esta la única razón? De ninguna manera, pienso yo.

Ciertas parejas huyen del civil, pues, les parece es pura comedia o dar adhesión al régimen político correspondiente. El canónico tampoco es atractivo ya que el conocimiento que de su riqueza espiritual se tiene es ínfimo, reduciéndose, casi siempre, a las obligaciones que implica. Aquí reside, opino, un gran error.

Debemos preguntarnos si la disminución de los matrimonios canónicos es solo por falta de fe

SIGNOS DE HOY

Renuncia

¿Quién no ha escuchado más de una vez que elegir es renunciar? Interpretar bien esta frase requiere tener en cuenta muchos matices. La renuncia no es el objetivo de la elección, sino una de sus consecuencias. No es lo mismo. La voracidad de gozarlo todo, el miedo a perder algo, la fuerza de la indecisión que paraliza, el desdibujamiento de los límites... impiden vivir una vida a fondo. Sin recipiente, el vino se derrama por los suelos y no puede ser degustado. Sin marcar el campo de juego, la diversión lúdica se diluye. El lenguaje ascético resalta el valor de la renuncia. ¿Cómo vivirla sin que ponga en peligro el equilibrio humano y el crecimiento espiritual?

Rabindranath Tagore escribió de manera magistral sobre *El asceta* (Sanyasi). Tirso de Molina, siglos antes, describe a Pablo, un ermitaño,

que acabará siendo «El condenado por desconfiado». El profeta Oseas pone en evidencia la prioridad: «Misericordia quiero, y no sacrificio» (6,6). Renunciar, sin más, no da el fruto esperado. Produce un vacío que genera vértigo porque falta lo esencial: la fuerza del valor que justifica una renuncia.

Jesús, cuando habla del reino de los cielos, lo explica con dos ejemplos muy claros: «El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo

La renuncia adquiere su pleno sentido cuando se focaliza en lo que se gana

LLUÍS SERRA LLANSANA
llserrall@gmail.com



lo que tiene y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró» (Mt 13,44-46).

Se suele valorar una renuncia poniendo el acento en lo que se pierde. La renuncia adquiere su pleno sentido cuando se focaliza en lo que se gana. La perla preciosa justifica vender todo con tal de adquirirla. Solo con los avances del amor se repliega la renuncia.

En la liturgia bautismal, la pregunta se escucha con nitidez. «¿Renunciáis a Satanás, a todas sus obras, y a todas sus seducciones?» Esta renuncia a secas no basta. Solo un valor superior la justifica. La elección debe ser lúcida, sin autoengaños.

VICTÒRIA MOLINS, s.t.j.
viquimolins70@gmail.com



Las primeras salidas después del confinamiento me han puesto de manifiesto lo que he ido siguiendo desde la «ventana a la vida» que, durante estos meses, han sido los medios de comunicación y las redes sociales, incluyendo los programas que nos han acercado, desde lejos, con amigos y familiares.

Mi salida a una Eucaristía el día de Pentecostés me hizo disfrutar, nuevamente, de lo que es una comunidad parroquial y la riqueza que supone sentirnos unidos, a pesar de la separación obligatoria en los bancos y los rostros escondidos tras las mascarillas que solo dejan los ojos a la vista. En un momento determinado, dirigí mi cámara del móvil a la comunidad parroquial y contemplé las miradas, solo miradas, todas en la misma dirección: la mesa eucarística.

Una paz sin abrazos, un Padre-

VENTANA A LA VIDA

Las primeras salidas después del confinamiento

nuestro sin las manos entrelazadas como acostumbramos, una comunión con la distancia necesaria... Pero todos unidos en una misma espera del Espíritu que llenó los corazones de alegría.

Fue muy significativo que la primera misa no virtual fuera precisamente la de Pentecostés que evoca aquellos momentos que explicitan los Hechos de los Apóstoles cuando, después del miedo y la soledad de la cuarentena pascual con apariciones puntuales del resucitado, la llegada del Espíritu que Jesús les había prometido, cambió el miedo por la decisión de ir por todo el mundo a predicar el Evangelio.

Al salir de la iglesia, las calles que la rodean me trasladaron a otra realidad: la de familias enteras que han quedado heridas por el coronavirus no tanto en el aspecto sanitario, sino social. Las largas colas que se for-

man cada día en las puertas de estos lugares donde se reparten alimentos es la señal más evidente.

El Espíritu se ha volcado en nosotros, los creyentes, para ir por todo el mundo a predicar el Evangelio. Y esta es la primera lección que Jesús nos dio, el mandamiento del amor que después de la pandemia deberá tener múltiples manifestaciones de hermandad. Cada uno, desde sus posibilidades, pero entre todos forman una red de fraternidad que puede romper un poco las grandes diferencias que esta crisis dejará entre nosotros.

Después de la pandemia, el mandamiento del amor deberá tener múltiples manifestaciones de hermandad

Museos Vaticanos, casa y refugio en época del coronavirus

Desde el 1 de junio vuelven a recibir a visitantes

FRAY BERNAT FOLCRÀ

Corresponsal en Roma

Fotos: © Governatorato SCV – Direzione dei Musei



Sala de Constantino.

Los Museos Vaticanos volvieron a abrir sus puertas el lunes 1 de junio, y el mundo de la cultura ha vuelto, poco a poco, a respirar después de los largos meses de la emergencia sanitaria del Covid-19. Ahora los visitantes, observando las normas de seguridad y el distanciamiento social, volverán a tener el «privilegio de encontrarse dentro de aquella belleza que conduce a la fe», como dice Barbara Jatta, directora de los Museos Vaticanos. ¿Cuál es el mensaje que nos transmite el arte en la crisis histórica actual?

Un museo en plural

Lo primero que llama la atención de los Museos Vaticanos es que no son «un» museo; son «los» museos. El plural ya expresa cuál es la identidad y la naturaleza de estos magníficos edificios. En el pasado, fueron la «casa» de los Papas, pero hoy son la casa de todos, también de los pobres: sus grandes puertas se vuelven a abrir para acoger a una humanidad que, empobrecida por el sufrimiento del coronavirus, busca refugio y esperanza en la maravilla de la belleza y del arte.

El plural expresa también una concepción de un museo donde las obras de arte más nobles conviven con las obras de arte que se hacen con materiales de desecho, con los productos del descarte de nuestra sociedad. El papa Francisco ha querido que algunos sin techo visitaran los Museos Vaticanos y admiraran la

Capilla Sixtina, siempre con la convicción de que los pobres están en el centro del Evangelio. La inclusión de la pobreza ayuda a que un museo no parezca ser un lugar muerto, perteneciente solo al pasado, sino una realidad llena de vida, conectada a todas las angustias y las alegrías del presente. La pinacoteca, el museo egipcio, el museo etrusco, los museos de la antigüedad clásica y grecorromana, el museo de arte contemporáneo, el museo etnológico y el museo filatélico. La galería de los Arazzi y la galería de los mapas geográficos. Las salas de Rafael y la Capilla Sixtina. Estos maravillosos espacios que la Iglesia ha dedicado para la conservación y la promoción del arte y de la cultura nos hacen reflexionar sobre cuáles han de ser las verdaderas prioridades de nuestra vida: no la producción que agota a las personas y la vida, sino la belleza que salva, que libera, que es un lugar de encuentro y de paz para todas las personas del mundo.

El mensaje de los museos

En las obras de arte encontramos la clave de lectura más iluminadora para los momentos difíciles que hoy estamos atravesando con la crisis de la pandemia. Las grandes obras de arte nos narran el sufrimiento de los hombres a lo largo de la historia, y cómo este sufrimiento de pestes, de guerras, de opresión, presente en todas las épocas, muchas veces ha transformado al hombre, lo

Un museo es una realidad llena de vida, conectada a todas las angustias y las alegrías del presente

El mensaje que nos da el arte es que solo siendo creativos podemos superar los momentos de crisis



Ciudad del Vaticano y jardines.

La belleza de la pobreza en Caravaggio nos puede ayudar mucho a cambiar nuestros hábitos consumistas del usar y tirar

ha purificado y lo ha hecho mejor. Todas las épocas de la historia han sufrido crisis, hambrunas, guerras, y el arte las ha plasmado para darnos un testimonio para ayudarnos a afrontar y superar nuestras propias dificultades. El mensaje que nos da el arte es que solo siendo creativos podemos superar los momentos de crisis. El mismo trabajo del artista implica un dolor que es positivo, y después un gozo puro que nace victorioso de la experiencia del dolor.

«Lo que vemos en los Museos Vaticanos es una colección extraordinaria de obras de arte que no son hijas de épocas sin problemas, sino hijas de épocas con problemas más graves que la nuestra. No son obras que testimonian un pasado perfecto, del cual nosotros nos hemos alejado. Se trata de obras que testimonian que la vida del hombre no es un paseo por el paraíso, sino un dar cuenta de la realidad del caos,

de la muerte y de la enfermedad. Pero en todas estas épocas el hombre ha encontrado la fuerza de reaccionar y de recurrir al arte para encontrar un refugio. También en la manera como el dolor y la muerte son representados está el intento de exorcizarlos, transformándolos en materia de arte», dice el profesor Salvatore Russo, que enseña humanidades, latín y griego en la Universidad Urbaniana de Roma.

Una obra que representa bien esta realidad es el Laoconte. Esta figura no representa la desesperación nihilista e inerte frente al dolor y de la muerte. Posee una fuerza interior que habla de la dignidad y de la grandeza humana que no se pierden ante el dolor, de la alegría del ser hombre que no se pierde frente a la muerte.

La galería de los mapas geográficos

Uno de los lugares más fascinantes del museo es la galería de los mapas





Los visitantes vuelven a disfrutar de los Museos Vaticanos.

geográficos. Se trata de un largo recorrido que lleva hacia la Capilla Sixtina. El papa Gregorio XIII hizo pintar a Ignazio Danti sobre las paredes una serie de mapas topográficos que explican toda la geografía de Italia, con sus bellas regiones bañadas por los mares Mediterráneo y Adriático. Pero la principal protagonista de esta galería es la luz, que entra por un sinfín de ventanas y que invita a la mirada a dar un paseo por los jardines vaticanos. Ante tanta claridad que baña la galería uno comprende cuál fue el princi-

pal atractivo para tantos pintores: la maravilla de la luz mediterránea que hace nacer la alegría.

La Capilla Sixtina

Los Museos Vaticanos contienen lo mejor del arte clásico y del arte cristiano. Una bella síntesis de mundo grecorromano y de mundo cristiano se presenta en la Capilla Sixtina. Miguel Ángel, cuando pintaba las escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento, lo hacía desde sus estudios de las estatuas antiguas, desde los cánones clásicos de la antigüedad griega. Esto llama la atención sobre el valor que tiene la estética de la antigüedad clásica como preparación para el cristianismo.

La Capilla Sixtina se diferencia de todos los otros edificios, porque ya no es un museo, es un lugar sagrado. Quien entra no puede hacer fotos ni vídeos y debe permanecer en silencio, observar una conducta apropiada a la sacralidad del lugar. Somos invitados a «fotografiar» las bellísimas imágenes, no con la cámara, sino con nuestros propios ojos, para llevarnos un recuerdo que será único en toda nuestra vida. Los frescos que contemplamos nos introducen en el mundo de la Revelación, la Biblia se nos abre por todas partes con una intención claramente catequética de explicar a través de formas y colores los contenidos y la verdad de las Sagradas Escrituras. Y es muy bello, porque no falta nada de la Biblia: la Capilla Sixtina, llamada así por Sixto IV, el Pontífice que la consagró en 1483, narra los eventos más importantes de la Biblia, desde la creación del mundo y del hombre, hasta el juicio final, pintado por Miguel Ángel en la pared del altar. El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento no son refigurados de manera lineal, sino que son puestos cara a cara. La historia de la vida de Moisés, en la pared sur, se refleja como en un espejo en la historia de la vida de Cristo, nuevo Moisés, contada en la pared norte. La escena de la circuncisión se encuentra frente a la del bautismo de Cristo en el Jordán; la escena de los diez mandamientos en el Sinaí se encuentra frente a la de las bienaventuranzas, que son los nuevos mandamientos, y así sucesivamente.

Con estos paralelismos, los dos testamentos, puestos cara a cara, dialogan y se explican mutuamente.



Escalera helicoidal, obra de Giuseppe Momo.

El encuentro con la belleza nos debe hacer mejores, más capaces de descentrarnos de nosotros mismos

te el uno al otro, mostrando que el uno no puede existir sin el otro. La Capilla Sixtina habla principalmente de la historia de la salvación, enseña que la Biblia, como un espejo, sobre todo se explica a través de la Biblia misma.

La humanidad de Caravaggio

Una obra de grandísima belleza es el descendimiento de la cruz, de Caravaggio. Mientras que para Miguel Ángel, Rafael o Peruggino lo importante es la gracia y la nobleza de sus imágenes de los santos, de Jesús y de la Virgen María, para Caravaggio lo importante es la humanidad. Esta pasión de Caravaggio por la humanidad de Jesús y de la Virgen María no fue entendida en su época: «Caravaggio no quiere representar-

los como personas que apenas han rozado la tierra, los representa como personas pobres, con los pies y los vestidos sucios, deshinchados, con la cara marcada por las arrugas, por las angustias de la vida, del dolor», explica el profesor Salvatore Russo. En esto hay una diferencia temática muy importante entre la Piedad de Miguel Ángel y la Madonna de Caravaggio. La Piedad de Miguel Ángel tiene un rostro perfecto, de adolescente, para exaltar la perpetua virginidad de María, recordando que la mujer virgen sufre menos el envejecimiento en su rostro. Caravaggio, afrontando el mismo tema de María y el cuerpo del Hijo, y conociendo bien la Piedad de Miguel Ángel, en cambio opta por «una Virgen anciana, que ha sufrido, una Virgen que lleva en su rostro su historia, su pobreza, su sufrimiento, su fatiga...». La Virgen de Caravaggio «no es una mujer que ha huido por gracia de las pruebas de la vida, sino una mujer que ha asumido sobre sí, en la propia carne, las pruebas de la vida».

Así, la belleza de la pobreza en Caravaggio nos puede ayudar mucho a cambiar nuestros hábitos consumistas del usar y tirar.

La escalera helicoidal

El visitante termina su visita al museo por una de las escaleras más bellas del mundo: la escalera helicoidal de doble rampa de Giuseppe Momo, quién creó la escalera como una nueva entrada a los Museos Vaticanos, pero que hoy en día se ha convertido en la salida. En su época, Momo tuvo la brillante intuición de crear una rampa helicoidal doble que permitiera que el flujo entrante y el flujo saliente de visitantes continuaran su viaje en ambas direcciones sin encontrarse nunca. Para nosotros, hoy la escalera en forma de caracol es una clara imagen de la vida misma, sobre todo de la vida de fe. La vida del cristiano no es nunca lineal. Ella sube hacia el cielo en la medida en que, como una espiral, se mueve al mismo tiempo hacia fuera, hacia el horizonte, hacia las periferias. El encuentro con la belleza nos debe hacer mejores, más capaces de descentrarnos de nosotros mismos, para salir hacia todo aquello que es una periferia existencial, especialmente la de los pobres. Más sensibles hacia el sufrimiento de los hombres, más capaces de solidaridad.

JOAN PLANELLAS
I BARNOSELL

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



Instrumentalización del cristianismo

Estimados y estimadas:

La historia de la Iglesia nos muestra cómo la instrumentalización del cristianismo por parte de la política ha sido un hecho recurrente. Casi ninguna tendencia ha quedado excluida. Basta echar una mirada a la historia reciente, desde la dictadura a la propia reivindicación nacionalista. Además, en estos últimos años, han ido emergiendo en diversos países y con tonalidades diversas, determinados populismos políticos que han hecho ostentación de símbolos religiosos cristianos. Han sabido interpretar los intereses reales de una parte de la población que se encuentra perdida ante la globalización, la crisis económica y el liberalismo más descarado, y han presentado como identidad propia las raíces cristianas de los países de antigua evangelización, ofreciendo un falso consuelo a una sociedad secularizada, multicultural y líquida en valores y objetivos firmes y comprometidos. De una manera simplista han buscado un enemigo común, pero no lo han buscado en el propio interior, sino que lo han encontrado fuera. Y, naturalmente, quien viene de fuera es el emigrante extranjero. El populismo ha hecho surgir a flor de piel la nostalgia de un mundo antiguo y seguro, de unos espacios cerrados y homogéneos,

étnica y éticamente, que, verdaderamente, existen solo en la imaginación, no han existido nunca o son reductos imaginarios de un mundo desaparecido hace siglos. La pandemia del Covid-19 ha desmentido esta visión, porque nos ha hecho caer en la cuenta de que un simple virus supera cualquier muro o frontera y que el enemigo no es el inmigrante, sino lo que puede haber en nuestro interior. En un abrir y cerrar de ojos, hemos pasado de discriminadores a discriminados, porque somos los que contagiamos enfermedades y, por tanto, se nos cierran las fronteras y nos reducen la libertad de movimiento.

Hay que indicar también que muchos dirigentes de estos movimientos políticos, a pesar de hablar de cristianismo, no tienen valores cristianos y presentan una gran contradicción en su vida personal. Algunos de ellos, incluso, no han querido mover ni mínimamente la ley del aborto y, con pocos escrúpulos morales, todos están en las antípodas de la doctrina social de la Iglesia. Pero les ha ido bien apropiarse de determinados elementos del cristianismo y emplearlos en beneficio propio.

Hay que remarcar que, en estos momentos, el antídoto contra esta instrumentalización es el Magisterio

del papa Francisco. Él muestra cómo el cristianismo es sensible a la situación de los inmigrantes, a la atención a los pobres y oprimidos, a la defensa de la vida y al tema ecológico, cuestiones que demuestran que el Papa no representa en absoluto aquellos populismos. En esta línea, el cardenal Jean-Claude Hollerich, arzobispo de Luxemburgo, ha dicho que el trato que Europa dispense a los inmigrantes será la piedra de toque para comprobar si sigue siendo cristiana. Durante siglos, el cristianismo ha creado escuelas y hospitales, y se ha preocupado por la educación de pequeños y jóvenes. Ha desempeñado un papel social que define su presencia en Europa. Si quiere ser coherente con su historia, no puede dejar de acoger a los inmigrantes. Ciertamente, habría que velar a nivel mundial para evitar la emigración. Pero, si la pobreza y la guerra obligan a hacerlo, una Europa que sea cristiana debe acoger. Como ha recordado el papa Francisco, el cristianismo no se fundamenta en la cultura del miedo, sino en la de la vulnerabilidad, como lo demuestra la vida de Jesucristo, que rehusó dar la última palabra al miedo. De ahí que, dirigiéndose a sus discípulos, les repita muy a menudo: «No tengáis miedo.»

Vuestro.

JUAN JOSÉ
OMELLA OMELLA
Cardenal arzobispo de Barcelona



Por el amor de Dios

Mañana lunes celebramos la solemnidad de los apóstoles san Pedro y san Pablo. El Evangelio recoge que al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro dio una respuesta contundente y clara: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Entonces Jesús replicó: «Ahora yo te digo: "tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"» (Mt 16,15-18). Y así fue. En aquel preciso instante, el Hijo de Dios en la tierra estableció los pilares de la Iglesia, la institución nacida del amor de Dios a los hombres y sacramento de salvación.

El Señor llama a Pedro, a Pablo y a los futuros ministros ordenados para enviarlos a llevar la Buena Noticia de su amor y para rehacer la relación de confianza de los hombres y las mujeres con Dios. Con otras palabras, también nos lo dice el papa Francisco: «La Iglesia necesita sacerdotes capaces de anunciar el Evangelio con entusiasmo y sabiduría, de encender la esperanza allí donde las cenizas han cubierto las brasas de la vida, y de generar la fe

en los desiertos de la historia» (7 de octubre de 2017, Congreso internacional sobre la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*).

Hoy también hay personas que escuchan la llamada de Jesucristo a ser sacerdotes y dejan todo lo que tienen, como lo hicieron los Apóstoles. Este domingo, a las seis de la tarde, la basílica de la Sagrada Familia acogerá la ordenación sacerdotal de cinco nuevos sacerdotes: Mn. Jordi Avilés Zapater, Mn. Jordi Domènec Llauredó, Mn. Vicenç Martí Fraga, Mn. Diego Pino Solà y Mn. Joan Mundet Tarragó. Estos futuros sacerdotes son jóvenes, unos más que otros, estudiantes y profesionales con perfiles muy distintos. Tenemos un doctor en Filología Clásica, un ingeniero industrial, un licenciado en Derecho y con estudios de Ciencias Empresariales, un técnico en Electrotecnia e, incluso, un mago. Se han dedicado a profesiones muy diferentes, pero todos tienen en común su gran amor al Señor y ahora le quieren dedicar su vida.

El amor del sacerdote es un amor fecundo, de todos y para todos, ya que no se limita a una familia de

sangre, sino que se entrega a la numerosísima familia de los hijos de Dios. El sacerdote es llamado a ser signo y vínculo de unidad en el seno de la comunidad cristiana. Es padre de todos, especialmente de los pequeños, de los pobres y de los marginados. La misión de los sacerdotes es signo de esperanza para los hombres y las mujeres de nuestro mundo, aunque en muchas ocasiones sea una voz que clama en el desierto.

Queridos hermanos y hermanas, esta tarde, unidos a toda la Iglesia, os animo a compartir la alegría de esta celebración eucarística en la cual cinco hombres recibirán el sacramento del sacerdocio. Damos gracias a Dios por estas vocaciones, rezamos por todos ellos, y pedimos a Dios con insistencia que todos los que reciben o recibirán esta invitación del Señor, respondan afirmativamente. Y mañana no dejemos de rezar por el Papa, el sucesor de Pedro. Siempre dice y repite: «no dejen de rezar por mí». En esta fiesta de san Pedro, rezamos especialmente por el papa Francisco.

COMENTARIO DE LA PALABRA

Quien dé de beber a uno de estos los más pequeños, no perderá nunca su recompensa

Continuamos la instrucción que Jesús dirige a los Doce antes de enviarlos en misión a Israel. La primera disposición es muy exigente: «Quien quiere a padre o madre más que a mí, no es digno de mí.» La fidelidad de sus amigos debe estar por encima de la familia patriarcal o matriarcal. La segunda aún es más rigurosa: «Quien no toma su cruz y sigue detrás de mí, no es digno de mí.» Más adelante, cuando les hablará de su muerte inminente, será aún más categórico: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que reniegue de sí mismo, tome su cruz y me siga» (16,24). En la tercera disposición: «Quien haya

encontrado su vida, la perderá; pero quien haya perdido su vida por causa mía, la encontrará», el verbo «encontrar» se ha de entender, la primera vez, con el matiz de «ganar, obtener, procurarse», orientando su vida hacia la ganancia y el éxito personal (ver también 16,25). La cuarta hace referencia al tema de la acogida: «Quien os acoge, a mí me acoge, y quien a mí acoge, acoge al que me ha enviado», anticipando dos veces el pronombre «a mí», poniendo el énfasis así en la acogida de su persona, y lo hace extensivo al Padre que lo ha enviado. Seguidamente extiende el tema de la acogida a los miembros más débiles de la comunidad, a los profetas, probablemente itinerantes: «Quien acoge a un profeta por ser un profeta, recompensa de profeta recibirá», y sobre todo a los discípulos más



GLÓRIA MONÉS

pequeños, por haber renunciado a todo tipo de poder, que forman parte de la comunidad poniéndose al servicio de los otros: «Quien dé de beber a uno de estos los más pequeños un vaso de agua fresca por ser un discípulo, en verdad os digo: no se perderá nunca su recompensa.» El Códice Beza, lo enfatiza con el uso del superlativo, «estos los más pequeños». Jesús muestra una predilección especial por «los más pequeños». Más adelante, cuando los Doce discutirán entre ellos sobre quién es el más importante, les pondrá «a los pequeños criados» como modelo y les advertirá severamente sobre el peligro de escandalizarlos (18,1-10).

JOSEP RIUS-CAMPS

Teólogo y biblista / riuscamps@yahoo.es

CONSULTORIO BÍBLICO

PILAR CASALS

Biblista y egiptóloga

¿Quiénes eran los saduceos?

En los escritos evangélicos son muy habituales los enfrentamientos entre los fariseos y Jesús. Pero, ¿quiénes eran estos fariseos? ¿Qué papel tenían en la sociedad judía de principios del siglo I dC?

El grupo de los fariseos nació en un contexto de aculturación del helenismo imperante. Bajo el dominio seléucida, el pueblo sufrió progresivamente una gran represión, hasta llegarse a prohibir el propio culto judío. La revuelta de los Macabeos no solo llevó a la independencia durante un breve período de la historia, sino que fue el marco del surgimiento de distintos grupos entre los que estaban los fariseos. Para ellos, lo más importante era el estudio y la interpretación de la Ley. No fue hasta pasado el año 70 dC, o sea, después de la destrucción del templo de Jerusalén, cuando su papel político y su influencia pasaron a ocupar un espacio central.

Aunque durante la vida de Jesús su papel político no era relevante, su defensa acérrima de la Ley los llevó a chocar con Jesús, con este hombre que se paseaba por los caminos de Galilea anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios, curando y cuidando de todo aquel con quien se encontraba. Su forma de vivir y de hablar de Dios chocaba constantemente con su visión de la Ley. Para Jesús, la persona estaba en el centro, así compartía mesa con «publicanos y pecadores» (Mt 9,11), criticaba las hipocresías, destacando cómo lo importante no era lo meramente exterior sino lo que estaba en el corazón, lo esencial (Mt 23,23), rompía el descanso del sábado (Lc 6,1-5)... elementos que para los fariseos eran puntales. Su ruptura con la Ley no suponía su rechazo, sino una mirada más humana, con la irrupción del amor de Dios en ella.

PARA CONSULTAS:

REDACCIO@CATALUNYACRISTIANA.CAT



XIII Domingo del tiempo ordinario

Primera lectura

2Re 4,8-11.14-16a

Este hombre de Dios es un santo

Lectura del segundo libro de los Reyes:

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse.» Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?» Respondió Guejazí, su criado: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano.» Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo.»

Salmo responsorial

88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

R. *Cantaré eternamente las misericordias del Señor.*

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

Segunda lectura

Rm 6,3-4.8-11

Por el bautismo fuimos sepultados en Cristo, para que andemos en una vida nueva

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos:

Hermanos: cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Evangelio

Mt 10,37-42

*El que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.
El que os recibe a vosotros, me recibe a mí*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es

digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.»

Aleluya

1 Pedro 2,9

Vosotros sois una familia escogida, un sacerdocio al servicio del Rey, una nación santa, destinada a anunciar las obras maravillosas de Dios, que os llamó a salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa.



Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO A; FERIA II)

TIEMPO ORDINARIO

(SALTERIO: SEMANA 1)

Junio

28. DOMINGO

XIII Domingo ordinario, Blanco.

Lecturas: 2 Reyes 4,8-11.14-16a / Salmo 88 / Romanos 6,3-4.8-11 / Mateo 10,37-42

SANTORAL: Argimiro, mje. y mr.; Ireneo, ob.; Marcela, mr.; Pablo I, p.

29. LUNES

Santos Pedro y Pablo (S), Encarnado. Lecturas: Hechos 12,1-11 / Salmo 33 / 2 Timoteo 4,6-8.17-18 / Mateo 16,13-19

SANTORAL: Ciro, ob.; María.

30. MARTES

Feria, Verde. Lecturas: Amós 3,1-8;4,11-12 / Salmo 5 / Mateo 8,23-27. O bien: *Santos protomártires de Roma* (ML), Encarnado.

SANTORAL: Emiliana, vg.; Marcial de Limoges, ob.

Julio

1. MIÉRCOLES

Feria, Verde. Lecturas: Amós 5,14-

15,21-24 / Salmo 49 / Mateo 8,28-34
SANTORAL: Aarón; Domiciano, ab.; Elionor, mr.; Oliver Plunkett, ob. y mr.

2. JUEVES

Feria, Verde. Lecturas: Amós 7,10-17 / Salmo 18 / Mateo 9,1-8

SANTORAL: Bernadino Realino, pbro. y mr.; beato Julián Maunoir, pbro. y mr.; Proceso y Martiniano, mr.

3. VIERNES

Santo Tomás, apóstol (F), Encarnado. Lecturas: Efesios 2,19-22 / Salmo 116 / Juan 20,24-29

SANTORAL: Heliodoro, ob.; Jacinto, mr.; León II, p.

4. SÁBADO

Feria, Verde. Lecturas: Amós 9,11-15 / Salmo 84 / Mateo 9,14-17. O bien: *Santa Isabel de Portugal* (ML), Blanco. Tarragona: **Dedicación de la Catedral** (S), Blanco.

SANTORAL: Berta, vg.; Laureano, b.; Valentín Berriochoa, ob. y mr.



El Santo 30 JUNIO

San Marcial de Limoges

Los primeros evangelizadores de una región, ya fueran monjes u obispos, fueron rápidamente venerados como santos. Además, a menudo el sitio donde estaban enterrados se convirtió en lugar de peregrinación durante muchos siglos. Este es el caso de san Marcial de Limoges (siglo III).

Aunque tenemos pocas fuentes históricas de él, sabemos que san Marcial, quizás de origen griego, evangelizó lo que hoy es el centro de Francia. Fue el primer obispo de Limoges, ciudad desde la que estableció una importante red de misioneros. Él mismo salía a predicar la fe cristiana por toda la región, y así logró numerosas conversiones. Entre las personas que entraron a la Iglesia a raíz de haber acogido sus palabras hay varios santos y mártires, como santa Valeria y san Aureliano de Limoges. San Marcial disfrutó de una gran fama en vida y se le atribuyen numerosos milagros. Con los años en el sitio de su tumba se construyó una gran abadía benedictina, derribada durante la Revolución Francesa.



«Él debe brillar cada vez más, mientras yo he de ir quedando en la sombra»

EMILI VILLEGAS ARTACHO
Subdelegado diocesano de
Pastoral Sacramental y Liturgia
de Urgell
mossenemili@gmail.com



Revisando el calendario litúrgico de esta semana nos percatamos de la celebración de una de las solemnidades más importantes del santoral de la Iglesia: san Juan Bautista.

En el Calendario Romano es el único santo del que se celebra tanto su nacimiento, el 24 de junio, como su muerte, mediante el martirio, el 29 de agosto. Tal vez es por eso que desde el calendario litúrgico se recuerdan las palabras que el propio Jesús le dedicó: «Os aseguro que no ha nacido nadie mayor que Juan el Bautista» (Mt 11,11).

La fecha de la celebración de la natividad de san Juan Bautista se determinó en base a la colocación de la Natividad del Señor. En la anunciación, el arcángel dijo a María: «Mira, si no, a Isabel, tu parienta: también ella va a tener un hijo en su ancianidad; la que consideraban estéril, está ya de seis meses» (Lc 1,36).

De estas fechas cronológicas se desprende que Juan el Bautista era seis meses mayor que Jesús y su nacimiento tuvo lugar seis meses antes que el de Jesús. Por tanto, siguiendo el sistema de datación romano, si el nacimiento de Cristo corresponde al día octavo de las calendas de enero, el de Juan Bautista, al octavo de las calendas de julio. Cabe señalar que hoy no se percibe esta conexión porque ya no se utiliza el sistema de datación romano y es así

el por qué varía por un día. Tal y como explica Joseph Ratzinger en *El espíritu de la liturgia*. La diferencia de seis meses hace que ambas fechas coincidan con los solsticios en el hemisferio norte. El de Jesús con el de invierno, cuando comienzan a aumentar las horas de luz, y el del Bautista con el de verano, cuando empiezan a disminuir las horas de luz, bonito simbolismo en el que la propia naturaleza y el curso del tiempo se pone al servicio de la liturgia y hace realidad las palabras de san Juan Bautista: «Él debe brillar cada vez más, mientras yo he de ir quedando en la sombra» (Jn 3,30). Es decir, la luz de Juan debe disminuir para que nos visite el sol naciente que viene del cielo (cf. Lc 1,78).

Precisamente el papa emérito Benedicto XVI dedicó una catequesis a su figura centrándose más bien en la celebración litúrgica de su martirio. Esta se remonta a la dedicación de una cripta de Sebaste, en Samaria, allí ya se veneraba la reliquia de su cabeza desde el siglo IV. Después esta celebración se extendió hacia Jerusalén. También el *Martirologio romano* hace referencia a una reliquia del Bautista transportada al campo Marzio de Roma. Estas alusiones históricas nos ayudan a comprender la antigua y profunda veneración de san Juan Bautista hasta nuestros días.



La primera foto oficial del Coro Parroquial de Santa María de Igualada.

Galería fotográfica de la Coral de Santa María de Igualada

LLEONARD DEL RIO I CAMPAJÓ
Presidente de la Coral de Santa María

Como la mayoría de entidades, la Coral de Santa María ha tenido que interrumpir a causa del coronavirus los ensayos y ha dejado sin efecto los compromisos corales que tenía programados. Un total de diez actividades han tenido que ser suspendidas por la pandemia. Debemos recordar que la Coral ha sufrido dos víctimas mortales entre sus componentes, a causa de dicho virus.

Este mes de mayo, que acabamos de dejar atrás, la Coral de Santa María ha entrado en la conmemoración del octogésimo primer aniversario fundacional. Este acontecimiento se ha querido recordar mediante una galería fotográfica, que se ha difundido a través del grupo de WhatsApp que funciona entre los y las cantantes. Desde el día 1 de mayo, diariamente, se ha enviado un documento histórico con el correspondiente comentario, repasando los rasgos más destacados de la historia de la Coral, desde 1939, cuando la entidad comenzó su actividad, con el nombre de Coro Parroquial de Santa María de Igualada.

En esta iniciativa se han presentado ya más de ochenta fotografías, ordenadas desde sus inicios. Recientemente ya se ha llegado a los inicios de la década de los años setenta. La idea es continuar esta colección hasta la actualidad y, si es posible, recogerla en un libro histórico.

A través de WhatsApp se van colgando imágenes de la historia de la coral

EL CONSULTORIO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE DOCTRINA Y MORAL

por el Dr. Joan Antoni Mateo

¿Esperanza o ilusión?

Durante la pandemia se acuñó un lema: «Todo irá bien.» Me parece que más que una esperanza, era una ilusión...

En nuestra residencia, los trabajadores hicieron un vídeo muy bonito que acababa con este eslogan y un arco iris. Les dije que me parecía muy bueno, pero que añadieran una frase, «con la ayuda de Dios». La esperanza es una virtud proactiva. Implica no solo una ilusión o un deseo, sino una implicación determinada en la consecución de lo que se anhela. Si solo se limitara a un *desiderátum* sería algo pueril e inmaduro. Creo que tenía mucho sentido decir «todo irá bien» si al mismo tiempo poníamos todo de nuestra parte para controlar y superar la situación. Y esto sigue siendo válido. A nivel cristiano contamos, por supuesto, con la confianza en las promesas de Dios y la realización de sus designios de salvación. Nosotros no poseemos un control absoluto de nuestra realidad y siempre nos ponemos confiadamente en manos de Dios. Y, en esta perspectiva, sí podemos decir que todo irá bien, puesto que lo último y definitivo está siempre en manos de Dios. Hace poco un monje benedictino decía: «La fe está en lo más profundo del alma y, al ser un don sobrenatural de Dios, una virtud teologal, acrecienta la esperanza e incrementa el amor en su grado supremo, que es la caridad. Dios es el Señor de la Historia. Y Cristo, el Hijo de Dios encarnado, es el eje de la Historia. La Historia hace referencia al tiempo y al espacio en el que nosotros nos movemos, pero Dios reina desde la eternidad, y a esa realidad nos encamina a partir de nuestra realidad espacio-temporal. Esta verdad nos debe infundir esperanza, fundamentada en la fe y expresada y culminada en la caridad. Debemos tener una confianza absoluta en la Providencia amorosa del Dios que es amor, que por amor ha llevado a cabo la obra de la Creación y ha creado al hombre, y que por amor al hombre caído, ha manifestado aún un amor más grande enviándole a su Hijo para redimirlo y salvarlo.» Lo suscribo totalmente. Este es el fundamento de nuestra esperanza que queremos anunciar al mundo.

PARA ENVIAR CONSULTAS

elconsultori@hotmail.com

Ap. de correos, 121-25620 Tremp (Lleida).

Postales desde Andalucía

Sugerencias vacacionales

Vamos a llamarle así: «Sugerencias vacacionales.» ¿Podemos este año hablar de las «vacaciones», como siempre hemos hablado? Será difícil. El verano ha comenzado pero las penumbras continúan. De todas formas, he aquí un puñado de sugerencias para este tiempo que será difícil calificarlo.

1. De alguna forma, abre tu vida, al descanso; tu mirada, a la naturaleza; tu corazón, a la humanidad.
 2. Coloca en tu hoja de ruta un tiempo para «viajar a tu interior», que es el viaje más importante que podemos realizar.
- Lo decía Jaume Boix en *El Ciervo*: «Lo que realmente cuenta es el fondo: la gente de buena fe, es decir, la gran mayoría; ayuda a remar; arrima el hombro; intenta no perder confianza...»
4. Descubre horizontes luminosos, alcanza metas soñadas, lucha por ser feliz: «La felicidad no es hacer lo que uno quiera, sino amar lo que uno hace.»
 5. No apagues tu antorcha. Hace unos días, el abad del monasterio de Silos, Lorenzo Maté, invitaba a sus monjes a «mantener la antorcha de nuestros hermanos mayores».
 6. Busca un tiempo para leer. Sin hábito de lectura nos encontraremos muy perdidos. No se trata de leer mucho, sino de leer bien.
 7. Recuerda el viejo consejo de Julián Marías, a los obispos españoles: «Pensar, pensar, pensar.» Pasteur dejó escrito: «Desgraciados los hombres que tienen todas las ideas claras.»
 8. Aprovecha el silencio para orar. Grita, suspira, escucha. Y oirás su Voz.
 9. Ama sin fronteras. Si no sabes, ten compasión de ti.
 10. Hoy más que nunca necesitamos una solidaridad fuerte y vigorosa. Pero sin olvidar que implica autodonación y sacrificio.

ANTONIO GIL
Sacerdote y periodista

Cartas

Gracias

Aunque sea brevemente, quisiera transmitir mi agradecimiento por la versión digital gratuita del semanario durante estos días de confinamiento.

Creo que ha sido un gran servicio. La edición se ha distribuido rápidamente por diferentes medios y ha llegado a muchas personas.

Vuestra rápida reacción frente al imprevisto que hemos vivido ha supuesto un acercamiento, en especial a las personas mayores, que han podido disfrutar de *Catalunya Cristiana* y así sentirse más integrantes de la Iglesia, más acogidas y menos solas.

También quiero tener un reconocimiento a estas personas mayores que, con más o menos esfuerzos y ayuda, se han integrado en el mundo virtual, lo cual ha permitido que pudieran-pudiéramos participar de las diferentes celebraciones litúrgicas a través de los medios digitales que, poco a poco, han sido cada día más habituales desde las parroquias, comunidades y, especialmente, la diócesis de Barcelona.

Ahora que vamos volviendo a la «normalidad» y, pensando en el pasado Congreso de Laicos, quizá deberíamos pensar en aprovechar esta experiencia como un hecho habitual en nuestra Iglesia.

Nuevamente, pues, muchas gracias a todas y todos los que elaboráis el semanario *Catalunya Cristiana*.

ANTONI ANTOJA
Badalona

La muerte como «cosa»

Creo sinceramente que será necesaria una profunda reflexión en todos los ámbitos (políticos, sociales y de ética y moral) sobre cómo se ha tratado la muerte de las personas durante la pandemia del Covid-19. El sufrimiento generado

a los familiares y amigos por no poder despedir a su ser querido me ha hecho pensar en cómo la muerte se ha «cosificado». Me explico. Fallecida la persona, se la ha tratado como un residuo que hay que apartar rápidamente y manipular antisépticamente y se ha olvidado lo importante que es poder enterrar y decir adiós de la manera que cada familia considere. Hacer el duelo, poder decidir cómo será, estar acompañado de familiares y amigos... Todo esto se ha prohibido bajo el amparo de unas normativas y restricciones que han descuidado la parte humana y espiritual.

Pasado este episodio, se afanarán a facilitar ayuda psicológica a los familiares afectados, y con esto se sentirán satisfechos de haberlo hecho muy bien, pero el trauma, ya quedará para siempre.

TERESA MOLINA
Barcelona

#RegularizaciónYa

Vivimos una crisis económica y social muy grave. Muchas personas han perdido su trabajo y a otras les han aplicado un ERTE. Cáritas, el Banco de Alimentos, Cruz Roja, entre otras entidades, realizan una gran labor. Sin embargo, en la cola de los más necesitados, se encuentra otro colectivo mucho más vulnerable: las miles de personas que se encuentran en situación administrativa irregular, la mayoría personas migradas y refugiadas. Personas que viven en un limbo vital y administrativo, sin poder trabajar, y sin derecho a solicitar ninguna ayuda oficial.

En situaciones extremas, hay que tener valentía y adoptar medidas excepcionales. Así que, ojalá, el Gobierno español escuche la demanda de la campaña de regularización sin condiciones de todas aquellas personas migrantes y refugiadas que ya viven entre nosotros.

LAURA ARMENGOL
Barcelona

Pueden enviar las cartas a:

redaccio@catalunyacristiana.cat

La Fundación Pare Manel prosigue este verano con las actividades de ocio para niños y jóvenes en riesgo de exclusión

La pandemia no detiene la solidaridad

La pandemia que nos ha afectado estos meses amenaza con ensanchar aún más la fractura social entre pobres y ricos. Por eso ahora es más importante que nunca que todas las iniciativas solidarias y de compromiso con los más necesitados se sigan realizando. Con esta idea de fondo tuvo lugar los días 11 y 14 de junio la 24ª edición del festival *Guanya't el Cel amb el Pare Manel*. La alerta sanitaria provocó que por primera vez se tuviera que celebrar en línea, pero el espíritu de servicio estuvo tan presente como siempre, y esto permitirá que este verano numerosos niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad se puedan beneficiar de los proyectos de ocio y formación que impulsa la Fundación Pare Manel. Desde la fundación se insiste en la importancia de mantener una iniciativa como esta: «Después de meses de confinamiento las niñas y los niños y adolescentes y jóvenes de nuestros barrios, tienen derecho a disfrutar de un verano donde poder realizarse, lleno de reencuentros y de crecimiento personal. Actualmente, todos los esfuerzos de la Fundación Pare Manel van encaminados a realizar unos *casals* de verano de mucha calidad educativa con todas las medidas de prevención sanitaria necesarias para los más de 400 niños, adolescentes y jóvenes que esperan espacios socializadores y de ocio donde proseguir su crecimiento y aprendizaje.»

En la edición especial de este 2020 entre los artistas de varias disciplinas que han participado solidariamente en el festival hay nombres como Joan Manuel Serrat, el Tricicle, Clara Segura & Bruno Oro, Alba Guerrero, Pep Plaza & Queco Novell, Judit Neddermann, el Mag Lari, Carlos Latre, Txabi Franquesa y Manuel



Fuentes. Los fondos recaudados gracias a la actuación desinteresada de todos ellos, como se señala desde la Fundación Pare Manel, son de una gran importancia en este momento: «Se dedicarán principalmente a los *casals* de verano y a las actividades formativas de estos niños, adolescentes y jóvenes de nuestros barrios. Y, evidentemente, esto no terminará aquí, porque de esta crisis no saldremos mejor, pero desde la Fundación Pare Manel seguiremos trabajando los 365 días del año para intentar dar la vuelta a todas las crisis que ya estaban pero que ahora sin duda se van a agravar, y contribuir a generar, sin desfallecer, una sociedad más justa e igualitaria.» Para el propio Mn. Manel Pousa todo esto permitirá «seguir luchando un año más contra las situaciones de exclusión social que esta crisis aún ha agravado más, proseguir la colaboración con las cárceles y, sobre todo, las actividades de colonias,



Fundación Pare Manel

casals y campamentos del verano con los niños y jóvenes».

Casi un cuarto de siglo de solidaridad

La gala benéfica *Guanya't el Cel amb el Pare Manel* nació en 1997 en los barrios de Verdum y Roquetes del distrito de Nou Barris de Barcelona. El proyecto solidario fue iniciativa de Mn. Manel Pousa, y contó desde el primer momento con la estrecha colaboración de los artistas ya desaparecidos Pepe Rubianes y Carles Flavià. En otras ediciones anteriores habían participado en el festival solidario artistas y personalidades de la cultura como Miguel Gila, Joaquín Sabina, Andreu Buenafuente, Sílvia Pérez Cruz, Santi Millán, Xavier Sardà, Jaume Sisa, Sergi López, Estopa, Gerard Quintana, Sol Picó, Alberto San Juan, Tortell Poltrona o Joan Lluís Bozzo.

Mn. Manel Pousa Engroñat (Granada, 1945) fue ordenado sacerdote en Barcelona en 1975 y ha sido destinado a varias parroquias del distrito de Nou Barris de Barcelona. Desde un principio desarrolló su pastoral, marcadamente social, acompañando a numerosos presos y también a familias en situación vulnerable. Con este mismo objetivo en 2004 creó la Fundación Pare Manel. En reconocimiento a su labor en el año 2009 la Generalitat de Cataluña le concedió la Cruz de Sant Jordi y el Ayuntamiento de Barcelona, la Medalla de Honor de Barcelona.

DONACIONES:

ES77 2100
0907 0002 0005 9797

Más información:
www.guanyatelcel.org
www.paremanel.org

Un grupo de jóvenes en los campamentos de la Fundación Pare Manel.



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

**CENTRO MÉDICO
PLAÇA MOLINA**

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros

www.centromedicoplazamolina.es

INFÓRMESE:

Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

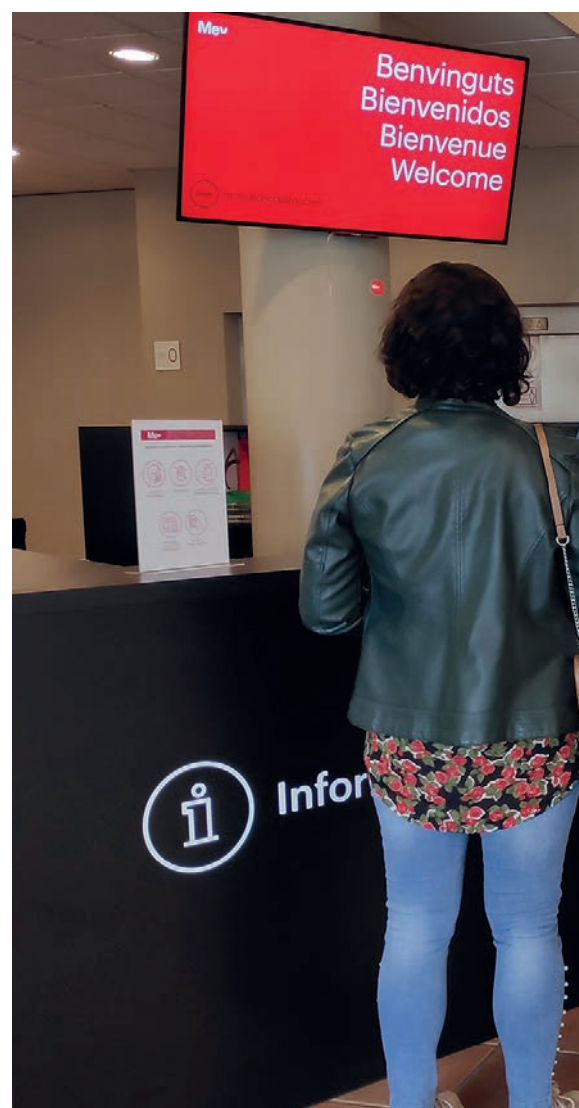
Equipamientos de Iglesia han comenzado a abrir sus puertas al público

Reencuentro con las actividades culturales

Ha finalizado el confinamiento y volvemos poco a poco a la normalidad. En la Iglesia se retoman progresivamente las actividades culturales. «Durante los tres meses que el museo ha permanecido cerrado hemos estado realizando tareas de teletrabajo que han permitido avanzar en temas de documentación en cuanto al fondo del museo, labores de difusión en redes, actualización de la página web, preparación de talleres y visitas dirigidas a públicos muy diversos... Por otro lado, se han revisado presencialmente, y de forma periódica, las instalaciones del museo y, evidentemente, la óptima conservación de su contenido. Estos meses han servido para realizar trabajo interno y garantizar la preservación del museo», explican desde la dirección del Museo Diocesano y Comarcal de Solsona.

El P. Joan Bové, director general de Editorial Claret, reconoce que «en un primer momento, el confinamiento fue una sensación de sorpresa». «Era una situación nueva y distinta —asegura—, a la que tuvimos que adaptarnos muy rápidamente. Nos concienciamos de la importancia de frenar la propagación del virus; así que, ya desde antes del estado de alarma, facilitamos el trabajo telemático de algunos de nuestros trabajadores. En lo referente a la librería, hemos intentado seguir ofreciendo nuestros servicios en la medida de lo posible. Durante las primeras semanas tuvimos el apoyo de la iniciativa *Librerías Abiertas* de Òmnium Cultural, una campaña para fomentar la compra en librerías mientras durase el confinamiento por el coronavirus. Después de Pascua pudimos reactivar el servicio de compra *online*, obteniendo muy buena respuesta de los clientes.»

«Estos meses de confinamiento no ha sido algo agradable, pero debemos ver la parte positiva», constata Mn. Josep Maria Riba, director del Museo Episcopal de Vic. Y pone de relieve lo siguiente: «Pienso que el confinamiento ha hecho aflorar algo que el museo ya tenía. Desde los canales digitales (web, blog, redes sociales...) hemos podido dar a conocer



un trabajo no improvisado, de poso... que ha ido desde conferencias en *streaming*, recorridos virtuales en el museo, explicación de piezas...»

Reapertura esperada

«El jueves 21 de mayo subimos de nuevo la persiana de la Librería Claret tras más dos meses cerrados. Esta “nueva normalidad” nos ha permitido reencontrarnos con muchos de nuestros clientes habituales y saber de primera mano cómo estaban. Pese a que la librería está abierta, los clientes acuden con mucha prudencia. Cabe decir que hemos notado un incremento de las ventas no presenciales», observa el P. Joan Bové.

Asimismo, el director general de Editorial Claret confirma que «desde el primer momento nos hemos sentido muy apoyados por nuestra clientela. Hemos recibido mensajes de apoyo y comprensión y hemos seguido en contacto con ellos, sobre todo a través de las redes sociales, el teléfono y el correo electrónico».

El sábado 30 de mayo el Museo



El Museo Episcopal de Vic pone a disposición de los visitantes gel desinfectante.

A partir de ahora las medidas de seguridad e higiene se han intensificado

Episcopal de Vic volvió a abrir las puertas al público. En sus casi 130 años de historia, el museo solo había cerrado durante la guerra civil. «Me gusta mucho resaltar la primera sensación. El primer día estuvo presente el territorio del obispado de Vic: vino gente de L'Anoia, gente de El Bages y gente de Osona, y esto como director me llenó de satisfacción. El museo no quedó circunscrito a la ciudad de Vic. Nos visitaron personas de tres zonas del obispado que se encuentran en la misma zona sanitaria, que es donde la gente podía circular», comenta Mn. Josep Maria Riba.

Por su parte, el Museo Diocesano y Comarcal de Solsona, en sus aproximadamente 125 años de historia, tan solo en dos ocasiones tuvo que cesar su actividad: durante la guerra civil y a finales de los años setenta por causas internas. El sábado 13 de junio tuvo lugar la reapertura, «con mucha ilusión, por volver a ver las puertas del museo abiertas a nuestra comunidad», indican desde la dirección. «Con mucho respeto por ver cómo iría todo —recuerdan—, pero seguros, contentos y con todas las medidas a punto

para hacer del museo un lugar donde el visitante se encuentre seguro.»

Seguridad e higiene

El P. Joan Bové subraya que «en el momento actual, lo más importante para el control de la epidemia del coronavirus es el estricto cumplimiento de las medidas de protección e higiene, tanto individuales como colectivas, que marcan las autoridades sanitarias. En la Librería Claret hemos instalado pantallas protectoras en las cajas, hemos marcado las líneas en el suelo para poder mantener la distancia mínima de seguridad y hemos reforzado el sistema de ventilación de los espacios. Dos veces al día limpiamos y desinfectamos la tienda, que mantiene un aforo limitado. Es necesario el uso de mascarilla en el interior del local, ponemos a disposición de los clientes gel desinfectante y recomendamos la compra con tarjeta de crédito».

Mn. Josep Maria Riba afirma que «hay tres medidas que son esenciales: el uso de la mascarilla, el lavado de las manos y mantener la distancia de seguridad. Los museos son espacios seguros, pero con el protocolo de seguridad e higiene adoptado después del Covid-19, la seguridad es altísima». También valora que «nuestra página web está adaptada para responder a todas las necesidades de quien quiera visitar el Museo Episcopal de Vic. Esto responde a una estrategia de años. Pueden visitar el museo, conectarse a la wifi y efectuar recorridos, tener información de las obras...».

Desde la dirección del Museo Diocesano y Comarcal de Solsona apuestan porque «el museo, aparte de una institución de conservación y difusión del patrimonio, pase a ser un espacio de desconexión para el visitante. Un lugar donde, a través del arte, los visitantes puedan sentirse seguros y olvidar, por un rato, el bullicio externo. Trabajamos para que esta desconexión se produzca para todos los públicos».

«Queremos que el espacio del museo —reivindican— pueda disfrutarse desde diversos puntos de vista: donde niños y familias encuentren un espacio para divertirse aprendiendo, donde las escuelas encuentren un recurso para la enseñanza, donde quien busque la trascendencia a través del arte pueda hacerlo... Nuestro eslogan de apertura expresa esta voluntad: «Estamos aquí, cuenta con nosotros».»

XAVIER MORETÓ
Consiliario de Vida Creixent de
Barcelona

Un verano diferente

Ya se ve venir. Este verano será diferente. De entrada, ya no habrá aquella multitud por todas partes. Un país que depende tanto del turismo no puede dejar de ver las cosas bastante difíciles... Todo queda en suspenso y, lo primero de todo, el trabajo. Adiós al incremento de la ocupación para el verano. Más paro, más precariedad, más necesidad. Lo primero que quedará «tocado» serán las fiestas. Celebrar la verbena de San Juan con las playas cerradas, sin petardos —el hidroalcohol y el fuego no se avienen mucho— y sin reuniones multitudinarias no será lo mismo. A pesar de que el desconfiamento va llegando, la mayoría vivimos una situación de impás. No sabemos muy bien qué hacer. En nuestro movimiento, intentas hacer alguna reunión y todo son excusas. Algunos vienen recomendados por sus parientes y médicos: «¡No vayas!» Y seguramente tienen razón. El riesgo continúa siendo elevado. Seguimos en la incertidumbre y la inseguridad. Caminamos un poco «a tientas».

San Pablo habla en sus cartas de incertidumbre y de inseguridad. Él lo refiere a ser cristiano. Creer —dice Pablo— es como mirarse en un espejo

poco claro, como vivir en la tiniebla. Y si Pablo lo dice, él que «vio» a Jesús camino de Damasco, significa que sabe de qué habla. Fue una experiencia fuerte, intensa y, sobre todo, real. Fue suficientemente intensa como para hacerle cambiar de vida: de perseguir a los cristianos a difundir el evangelio. Ahí es nada. Sin embargo, pese a esta «claridad», dice que creer es como vivir en la tiniebla... Interesante, ¿verdad? Da que pensar.

Vivir en la incertidumbre y en la inseguridad, como hacemos la mayoría respecto a esta pandemia, no debe ser obstáculo para la esperanza. El propio Pablo lo dice en sus cartas: «Sé de quién me he fiado.» Esto significa que en los momentos de dificultad -y él vivió muchos- recordaba cuando veía claro, seguramente su visión camino de Damasco. Dicen los estudiosos de Pablo que esto es lo que, de alguna manera, «atraviesa» todos sus escritos. Y es lo que transmite: esperanza en medio de la desolación y la inseguridad.

Que nosotros seamos también motivo de esperanza en medio del desencanto. Entonces seremos luz en medio de la oscuridad. Tenemos una misión.

Foto: Vivir en la incertidumbre y en la inseguridad no debe ser obstáculo para la esperanza.



Estos satélites tienen la misión de ser como centinelas de nuestro planeta.



© Airbus Space

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Los satélites Sentinel-6 nos informarán de cómo están los océanos

FRANCESC NICOLAU

Profesor emérito de la Facultad de Filosofía de Cataluña



Se trata de la continuación de un proyecto europeo de observar la Tierra y «vigilar» su comportamiento global en orden a prevenir acontecimientos inesperados (como fue, recordadéis, el fenómeno del «Niño»). Este proyecto se inició en 1998 con un acuerdo entre la Agencia Espacial Europea (ESA) y la Comisión Europea. Se trataba de poner en órbita unos satélites que llevasen los aparatos adecuados a las observaciones que debían hacerse para el objetivo propuesto. El programa que se ideó recibió el nombre de Copernicus en 2014, cuando ya se había puesto en marcha la fabricación del primero de dichos satélites, que recibieron el nombre de Sentinel, porque tenían que ser como centinelas de nuestro planeta. El Sentinel-1a se puso en órbita el 3 de abril de 2014 y le siguió el Sentinel-1b el 25 del mismo mes. Su objetivo principal fue el estudio de las variaciones del clima. Siguió el Sentinel-2, el 23 de junio de 2015, que proporcionó imágenes muy completas del estado de la vegetación en los continentes, el Sentinel-3 el 25 de enero de 2016... y así, midiendo fusión de glaciares, calidad del aire, deforestación, etc. Hasta el Sentinel-5, el año pasado.

Y ahora tenemos un proyecto, que parece más importante, para noviembre de este año, en 2020. Se trata del Sentinel-6, que se ha ido construyendo con la colaboración también de los americanos (la NASA). Se llevará a cabo en dos etapas; Sentinel-6a y Sentinel-6b. La segunda etapa se prevé para inicios

de 2025 (debe garantizar la continuidad de las observaciones). «Se trata de tomar el pulso a la Tierra», dijo Joseph Aschbacher, director en la ESA de este programa de observación de la Tierra. El Sentinel-6a sobrevolará la Tierra a una altitud de 1.336 kilómetros, con el principal objetivo de monitorizar la subida de nivel de los océanos que, como sabéis, a causa del cambio climático se está acelerando. Completará una órbita cada 112 minutos, pero de tal modo que cada 10 días habrá elaborado un mapamundi completo de todos los niveles marítimos. Ya sabemos que desde 1993 el nivel ha subido unos 8,3 centímetros, pero no linealmente, sino que lo va haciendo cada vez más de prisa. Y «esto es alarmante» (lo dice Aschbacher). La aportación del satélite, con la precisión de los registros que efectuará, será esencial para el estudio de la evolución de los mares.

Su masa es de 1.440 kg, con 5 metros de largo, 4,3 de ancho y 2,35 de altura. Posee una forma que recuerda una casa de campo. Los paneles solares le sirven como de tejado. Ha sido construido por un consorcio de 88 compañías de 17 países, entre los cuales también figura España. Su instrumento más importante es un altímetro de microondas, que indica, con precisión de milímetros, la distancia del satélite a la superficie del mar en cada momento. Y su lanzamiento se llevará a cabo desde California con un cohete Falcon-9 de la compañía SpaceX. Esperemos, pues, que todo vaya bien y el mundo se beneficie de sus observaciones.

JOAN PALLARÈS-PERSONAT
 Historiador
 jpallarespersonat@gmail.com



Albert Taulé i Viñas nació en Sabadell el 2 de diciembre de 1932, en un ambiente familiar que lo inició en la música a los seis años. Con catorce ya había logrado un premio por una composición sardanística. Compaginó sus estudios musicales con los de profesor mercantil. En 1953, con veinte años, sintió la vocación e ingresó en el Seminario de Barcelona.

Fue ordenado sacerdote en 1961 y amplió estudios en Salamanca y en Roma, donde obtuvo la licenciatura en música sacra. En nuestra tierra ostentó responsabilidades en el Centro de Pastoral Litúrgica del arzobispado, siendo el responsable de música desde 1965. A nivel estatal sería director musical en el Secretariado Nacional de Pastoral Litúrgica, en Madrid, y a escala internacional, copresidiría en dos períodos, la Universa Laus International.

Mosén Taulé no solo fue un renovador del canto litúrgico en Cataluña, sino en España, Latinoamérica y en el mundo anglosajón. Su *Missa del papa Joan* (1961), dedicada a Juan XXIII, es ampliamente utilizada y también numerosos de sus cantos, entre ellos *Pel camí de Jericó*, *De bat a bat* (1977) o *El sembrador* (1978). Su aportación al *Cantoral de la missa dominical* es tal que

puede considerársele coautor. Su obra musical no solo se limitó al canto religioso. Colaboró con la recién nacida *Nova Cançó*, de la que, de hecho, él sería un equivalente en el campo litúrgico. Fue un reconocido compositor de sardanas, muchas de las cuales resuenan hoy en danzas y *aplecs*.

Párroco de San Vicente de la Cruz Alta, en Sabadell, durante dieciséis años, en 1990 pasó a Barcelona; después de estar un año en la parroquia de Santa María del Pino, llegó a la de San Andrés de Palomar en 1992. En San Andrés tuvo ocasión de tratarlo a menudo. Mostraba un carácter afable y conciliador, colaborador en todo lo que se necesitaba; no dejó de atender sus tareas ni en la convalecencia y recuperación de una dolorosa operación en la rodilla. Descubrí que detrás de aquel párroco sencillo y amable, que tan contento se le veía el día de los Tres Toms bendiciendo a los animales, había un verdadero intelectual y un gran talento musical.

En 1997 pasó a Santa María del Mar. Durante sus años de párroco, escribió y publicó el libro *Santa Maria del Mar, passat i present*. Un volumen documentado y primordial que, novelado por un escritor, se convirtió en un best seller. Su figura inspiró el «mossèn Albert» de la obra.

En 2006 fue nombrado arcipreste de la catedral, cargo que ejerció muy poco tiempo. Mosén Albert Taulé moría el 24 de marzo de 2007. Su despedida, presidida por el cardenal Lluís Martínez Sistach, constituyó una gran manifestación de duelo.



Mn. Albert Taulé fue párroco de la basílica de Santa María del Mar.

NUESTRA GENTE

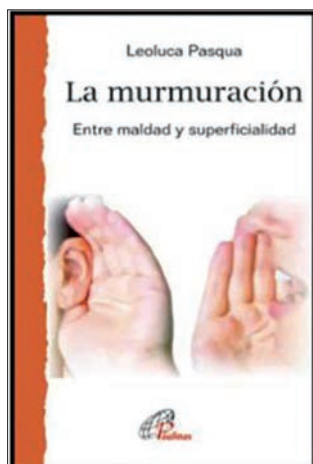
Mosén Albert Taulé i Viñas

**SANTIAGO MATA**

El secreto de la Virgen de Guadalupe

Editorial Sekotia, 2020, 176 pág.

El autor reconstruye con gran precisión los avatares de Juan Diego, «Águila que habla», el recelo que provocó su testimonio en aquel momento y el cambio radical en las relaciones entre los indígenas y los españoles en México. La narrativa también nos permite reflexionar sobre nosotros mismos y conocer un cúmulo de problemáticas que tienen mucho que ver con el presente.

**LEOLUCA PASQUA**

La murmuración

Entre maldad y superficialidad

Paulinas, 2020, 144 pág.

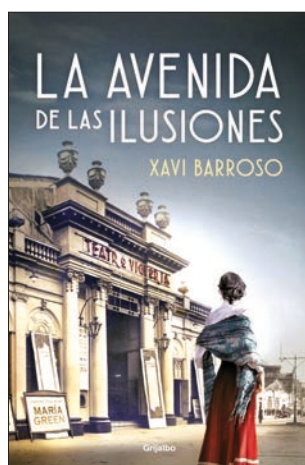
La palabra se puede utilizar de forma superficial, provocando división, enfrentamientos, pues lleva la maldad de fondo para difamar y desacreditar por medio de la murmuración; o se puede emplear para tender puentes, conducir al encuentro y producir siempre un efecto valioso y edificante.

**BERT DAELEMANS**

A orillas del Yukón

Fragmenta, 2020, 192 pág.

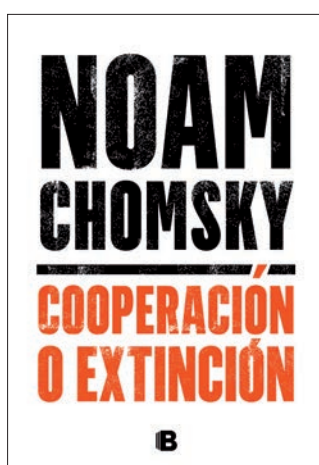
«Estamos ante un texto blanco como la nieve que envolvió al autor durante los meses en los que se inscribe este relato. Estas páginas enseñan a mirar y caminar por el mundo de forma sagrada. Despiertan la capacidad de reconocer la verdad, la belleza y la bondad que se ocultan en cualquier rincón de nuestra tierra.» Del prólogo de Javier Melloni.

**XAVI BARROSO**

La avenida de las ilusiones

Grijalbo, 2020, 528 pág.

Barcelona 1909. Las hermanas Romero llegan a la ciudad en plena Semana Trágica para servir en casa de los Puig. En las calles los trabajadores luchan por unas condiciones más dignas, mientras la clase alta se aferra a sus privilegios. En una época en la que las mujeres ni siquiera tenían derecho al voto, Francisca siempre será una mujer libre.

**NOAM CHOMSKY**

Cooperación o extinción

Ediciones B, 2020, 160 pág.

Este lingüista, filósofo, politólogo y activista nos presenta una recopilación de textos que nace del llamado «Encuentro Chomsky» celebrado en Boston y dedicado a las amenazas a la supervivencia planetaria. Los temas fundamentales que trata son la emergencia climática, la amenaza nuclear y el peligro de debilitamiento del sistema democrático en todo el mundo.

**CARMEN KORN**

Hijas de una nueva era

Planeta, 2020, 560 pág.

Hamburgo, 1919. La joven Henny desea convertirse en comadrona. De familia burguesa, vive a la sombra de su madre y, junto a su amiga Käthe, de origen más humilde, acaban de iniciar su formación en la clínica. Otras dos mujeres las acompañan: Ida, rica y mimada, y Lina, progresista y cultivada. A pesar de sus diferencias, se convertirán en amigas inseparables.

CRÍTICA DE CINE

JOSAN MONTULL
Salesiano



Preguntas desde el infierno

Adú se estructura como un tríptico de narraciones con un punto de partida y de llegada comunes: la valla de la frontera de Melilla. En torno a ese punto son tres las historias, inconexas en principio, que confluyen geográficamente al final del film.

La primera historia es la de un guardia civil con problemas de conciencia (Álvaro Cervantes) que, rechazando una entrada masiva de inmigrantes ilegales, es testigo de la muerte accidental de un africano cuando un compañero repele con su porra al colectivo.

La segunda es la de un activista medioambiental (Luis Tosar) que lucha contra la caza ilegal de elefantes y que recibe a su hija (Anna Castillo) que vive un importante desequilibrio emocional marcado por el uso de drogas y por sus devaneos afectivos.

La tercera historia, que es la que articula las otras dos, es la de Adú (Moustapha Oumauru), un niño camerunés que tiene que

escapar junto con su hermana para huir de la violencia de su tierra y llegar a la soñada Europa. El Vía Crucis que vive Adú es estremecedor.

Salvador Calvo va describiendo, a través del largo camino de Adú, el horror al que miles de personas se ven sometidas buscando un refugio mientras en Europa se mira hacia otro lado. La huida de Adú nos hace ver que el infierno existe cerca de nosotros... el infierno está junto a un supuesto paraíso cerrado por una valla.

El film nos obliga a hacernos muchas preguntas: ¿Cuáles son las preocupaciones de los jóvenes en nuestra cultura europea? ¿No es hipócrita una protección de la Naturaleza cuando se olvida la protección del ser humano? ¿Qué valores son los que están marcando una cultura posmoderna marcada por el individualismo? ¿De qué nos quejamos en este Primer Mundo, rico en bienes y pobre en sentido? ¿Qué responsabilidad tiene el Norte con la explotación del Sur? ¿Es moral la venta de armas a estos países para que siga siendo fuente de ingresos entre nosotros? *Adú* es una película tan incómoda como necesaria, tan terrible como hermosa, tan descarnada como pedagógica. Cine didáctico y de calidad. Una molesta llamada a la solidaridad.



ADÚ

DIRECTOR: Salvador Calvo
INTÉRPRETES: Luis Tosar, Anna Castillo, Álvaro Cervantes, Moustapha Oumauru
MÚSICA: Roque Baños
GÉNERO: drama
PAÍS: España
2020
119 minutos

CON BUEN HUMOR

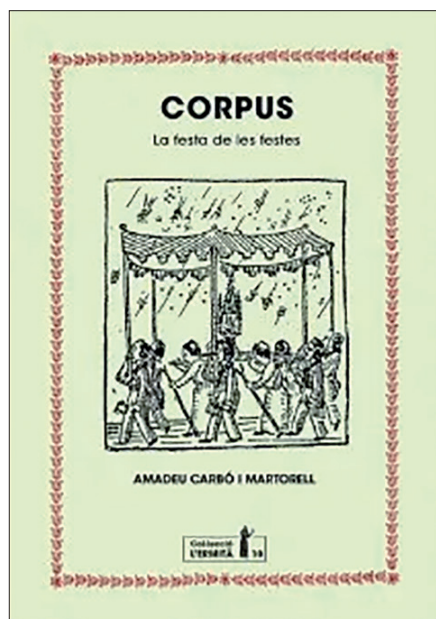


CRÍTICA LITERARIA

FRAY VALENTÍ SERRA DE MANRESA
Capuchino



Una excelente monografía



AMADEU CARBÓ I MARTORELL
Corpus
La festa de les festes
(L'Ermità, 10) Edicions Morera,
2020, 112 pág.

Este año se cumplen 700 años desde que en Barcelona se celebró en el año 1320 la primera procesión de Corpus Christi, una «efeméride de gran importancia, no solo por la antigüedad de esta procesión, sino por todo lo que ha significado y significa» (p. 9). Con esta solemne afirmación el experto folclorista y estudioso de nuestras tradiciones de raíz cristiana, Amadeu Carbó, ha querido encabezar esta modélica monografía sobre el nacimiento y desarrollo de la fiesta del Corpus en la Ciudad Condal.

Con una redacción muy precisa y con una claridad expositiva avalada con el refuerzo de sólida documentación, el autor nos aproxima a la dimensión más popular de la fiesta del Corpus, que es aquella solemne y festiva procesión por las calles de la ciudad junto, también, con las curiosas ornamentaciones de «l'ou com balla» en las fuentes de los edificios más emblemáticos como el claustro de la catedral, y deja para los estudiosos de la teología el análisis de la vertiente más profunda que motivó la fiesta del Corpus. Concretamente, en Barcelona, llegó a configurar un modelo celebrativo que, gracias a la vistosidad de su bestiario, los gigantes y los bailes populares en torno a la Eucaristía, contribuyó, muy directamente, a vertebrar un buen número de las procesiones del Corpus en nuestro país.

El autor, sin embargo, no olvida que la fiesta del Corpus Christi «nació con la finalidad de proclamar e incrementar la fe de los católicos en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía» (p. 15) y, por la fastuosidad de la procesión barcelonesa, la denominada «fiesta de las fiestas»; calificativo que, de alguna manera, coincide con el nombre que le otorgan los franceses la *Fête Dieu*.

La segunda parte del libro es muy extensa (ver las páginas 62-104, que ocupan la mitad del libro!) donde encontramos la transcripción de los principales textos que han servido al autor para redactar esta excelente monografía. Las ilustraciones son todas muy expresivas y bien escogidas, como ya es habitual en las publicaciones de Edicions Morera.

ARREBATO

La prueba

Este es el primer número de *Catalunya Cristiana* que se vuelve a imprimir después de la pandemia que hemos sufrido. Es un ejemplo más de la lenta reanudación de una cierta normalidad también por parte de la Iglesia. Una vez pasado lo más fuerte de la tormenta empezamos a asomarnos, pero no puede darse una vuelta a la situación anterior. Y esto no solo a causa de los cambios que las medidas sanitarias implican en el día a día de todos. Los miles de personas que han muerto, el descalabro económico, la pobreza creciente y la angustia silenciosa pero real de muchas personas nos obligan a replanteárnoslo todo, más aún si nos consideramos cristianos. Mal vamos si todo esto que nos ha tocado vivir no nos ha trastocado interiormente.

Esta puede ser la tentación de quien no haya perdido a ningún ser querido ni se haya empobrecido; puede ver la vuelta a la normalidad como la ocasión para seguir exactamente con la misma vida más o menos superficial que ya llevaba antes y hacer ver que no ha pasado nada. Ahora que la pandemia nos ha hecho experimentar nuestra vulnerabilidad, que nos ha hecho ver qué es esencial y qué es superfluo, el cristiano solo puede abajarse y darse todo entero. Pero no a causa de un sentimiento de amargura o de miedo, sino por amor. Pertenecer a la Iglesia no significa formar parte de un club que garantiza privilegios, ni siquiera unos derechos, por más legítimos que sean. El cristiano no tiene derecho a nada, no puede exigir nada, porque en realidad no tiene nada. No se tiene ni a sí mismo. Solo puede vivir del amor de Cristo, que lo es todo. En este tiempo de tribulación esta es la prueba que espera a cada cristiano y a toda la Iglesia, y así se verá si realmente sabemos amar hasta la muerte.

EDUARD BRUFAU

Agenda

Internet

MISIONEROS DE LA CONSOLATA

Esta congregación misionera estrena web en América para crear comunión y unidad en la gestión de la comunicación al servicio de la misión: www.consolataamerica.org.

Barcelona

DIÁLOGO

El **miércoles 1 de julio**, a las 18.00, Laura Mor modera el diálogo *Tenir fe, en la salut i en la malaltia* con Margarita Bofarull, Carles Muñoz y Mar Rosàs, testimonios del documental *Església confi(N)ada*. Emisión en directo en www.animaset.cat y en www.catalunyareligio.cat.

SAN PEDRO DE LAS PUELAS

Del **lunes 20 de julio al domingo 26**, ejercicios de silencio contemplativo con el método de Frank Jalics en el monasterio de San Pedro de las Puelas de Barcelona (activitats-puelles@gmail.com). Guiados y acompañados por Glòria Andrés y Rosa Suriñach.

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD P. PALAU

Del **jueves 23 de julio al viernes 31**, ejercicios espirituales guiados por Màxim Muñoz, c.m.f. Inscripciones: centre@espainterioritatpalau.com.

JÓVENES

Del **lunes 3 de agosto al lunes 10**, peregrinación a Mallorca para universitarios de 18 a 25 años, acompañados por el obispo Toni Vadell. Inscripciones: www.delejovebcn.org.

FUNDACIÓN VIDAL I BARRAQUER

El estudio de las diferentes espiritualidades desde las ciencias, especialmente la psicología y la neurociencia, así como una profundización experiencial en el propio mundo interior es lo que ofrece el máster *Espiritualidad transcultural*. Más información: docencia@fvb.cat.

Lleida

PANDEMIA

El **domingo 26 de julio**, a las 18.00, la catedral de Lleida acogerá un

funeral por todos los difuntos del Covid-19 de la diócesis.

Sant Feliu de Llobregat

SACERDOTES Y DIÁCONOS

El **miércoles 1 de julio**, a las 11.00, encuentro con los presbíteros y diáconos para la renovación de las promesas sacerdotales y celebración de los aniversarios sacerdotales en la catedral de San Lorenzo.

Solsona

SANTUARIO DE EL MIRACLE

Del **domingo 16 de agosto al sábado 22**, ejercicios espirituales por videoconferencia *Benaurances i paràboles per a un món nou* con Antoni Pou. Inscripciones: casespi.miracle@gmail.com.

Terrassa

SAN PEDRO

El **lunes 29 de junio**, a las 12.00, Delfi I. Nieto habla sobre *Sant Pere i els sants de l'estiu*, a través de Instagram TV FMsantcugat y el canal de Youtube del Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès.

Tortosa

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Del **viernes 24 de julio al jueves 30**, en la casa de espiritualidad Enrique de Ossó (Tortosa), ejercicios espirituales *Dios camina con su pueblo*. *Las bienaventuranzas* con Adolfo Chércoles. Más información: tortosa.casa.espiritualitat@stjteresiana.org.

Vic

CUEVA DE MANRESA

Del **domingo 5 de julio al viernes 10**, ejercicios espirituales con Joan Morera, s.j. Inscripciones: tel. 938 720 422.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA

Para que los que sufren encuentren caminos de vida, dejándose tocar por el Corazón de Jesús

Catalunya Cristiana

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y Andorra: 145 €
Gibraltar y Portugal: 145 €
Resto de Europa: 222,99 €
América y África: 254,19 €
Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de la APPEC
Associació de Publicacions
Periòdiques en Català



El semanario recibe ayuda de la Generalitat de Catalunya

www.catalunyacristiana.cat

[f /catalunyacristiana](https://www.facebook.com/catalunyacristiana)

[@catcrist](https://twitter.com/catcrist)

[i catalunya_cristiana](https://www.instagram.com/catalunya_cristiana)

Director: Mn. Jaume Aymar i Ragolta
Redactores: Eduard Brufau, Miquel Àngel Codina, Macià Grau, Rosa M. Jané, Carme Munté, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire
Lingüista: Montserrat Pibernat

Colaboradores de esta semana: Jaume Aymar, Pilarín Bayés, Josep Miquel Bausset, Esther Borrego, Pilar Casals, Montserrat Claveras, Agustí Codinach, Bernat Folcrà, Alfons Gea, Antonio Gil, Joan Guiteras, María Lozano, Alfons Mercadé, Ignasi Miranda, Victòria Molins, Glòria Monés, Xavier Morató, Consol Muñoz, Francesc Nicolau, Joan Pallarès, Josep Oriol Pujol, Quique, Josep M. Rambla, Ignasi Ricart, Josep Rius-Camps, Montserrat Rovira, Jordi Sánchez, Lluís Serra, Rafael Serra, Valentí Serra, Lluís Solà, Andreu Sotora, Sebastià Taltavull, P-J Ynaraja

Redacción, administración, publicidad y promoción:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69
08014 BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

c/e: redaccio@catalunyacristiana.cat
(Redacción)

c/e: administracio@catalunyacristiana.cat
(Administración y suscripciones)

c/e: publicitat@catalunyacristiana.cat
(Publicidad)

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundació Catalunya Cristiana
per a l'evangelització i la cultura

Administración: Isabel Giralt
(contabilidad), Janet Duatis (suscripciones)

Autoedición y compaginación:
Carlos Aguado

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA
Ctra. C-1.411, Km 34. Polígon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403.
Fax 938 788 212
08272 SANT FRUITÓS DE BAGES -
DLB 14.387/79

IGNASI MIRANDA Y CARME MUNTÉ

Laura Mor, directora del documental «Església confi(N)ada»



Església confi(N)ada. Ser cristià en temps de coronavirus. Este es el título de un documental, producido por Animaset, que refleja la vitalidad y la presencia de una Iglesia conectada con situaciones excepcionales y dolorosas y al mismo tiempo con historias únicas de solidaridad y humanidad, desde la fidelidad a un mensaje, el de Jesús, vivido desde la espiritualidad y la acción. La directora y guionista de este trabajo, Laura Mor, fue entrevistada en el programa *El Mirador de l'actualitat* de Ràdio Estel. El documental está disponible en la web de Animaset: www.animaset.cat.

¿Qué explica el documental?

El documental se sitúa en el momento en el que los templos han tenido que cerrar sus puertas a causa de la crisis sanitaria. Pero expresa la voz de tantas personas que han visto cómo su fe no podía confinarse, todo lo contrario. De aquí el juego de palabras del título: *Església confi(N)ada*. Hemos encontrado un montón de ejemplos de gente que en este tiempo de confinamiento ha reforzado el ejercicio de vida interior y espiritual, de acción social, litúrgica, educativa... Por tanto, pese a la aparente reclusión, la Iglesia se ha abierto más que nunca, ha sido muy proactiva y

se ha dedicado seriamente a promover la confianza en un contexto de mucha incertidumbre.

¿Qué mensaje transmiten los testimonios que aparecen en él?

El mensaje de fondo es el de la confianza. Hemos entrevistado a doce personas y hemos recogido más de cuarenta experiencias y acciones concretas que se estaban realizando en paralelo en distintos lugares del territorio. A pesar de la autonomía propia de cada comunidad cristiana, el documental muestra cómo en complicidad con los demás, creando sinergias, el resultado de la acción conjunta es muy potente y tiene mucho más impacto.

El documental, elaborado íntegramente durante el confinamiento, transmite muchas emociones a través de la palabra, pero también de la música de Darío Fuentes y la realización y el montaje de Andrea Bossoms y Jordi Roigé.

El documental también rompe un cliché de la Iglesia, que muchos querían en blanco y negro. En este sentido, muestra una Iglesia en color, viva, que se mueve, que se implica, que sabe responder a una realidad muy concreta, y que lo hace de forma responsable y creativa. Además, son acciones que no se improvisan, sino que ya vienen de tiempo atrás, existe

mucho trabajo previo realizado. Tal vez lo más importante del documental es que muestra cómo la Iglesia se implica en las esferas más significativas de la vida de las personas.

¿La experiencia del confinamiento ha puesto todavía más de relieve la importancia de la comunicación, ya sea a través de las redes sociales o de los medios de comunicación más tradicionales?

Sí. A la hora de elaborar el documental, hemos observado que las cosas extraordinarias que se están haciendo no son nuevas, ya se hacían antes. Lo que sucede es que la pandemia ha forzado que las personas las tuviesen que comunicar: se han creado canales de WhatsApp y de Youtube, se han celebrado misas por streaming... Como efecto colateral, muchas personas lo han conocido y se han implicado. En este sentido, los medios de comunicación que se dedican a llevar a cabo el seguimiento de la información eclesial también se han sumado en esta acción de contagio positivo de acciones. La comunicación tiene el potencial de movilizar a las personas, de transformar y de cambiar formas muy profundas. Todos conocemos opciones de vida radicales que son fruto de haber escuchado algún testimonio a través de los medios de comunicación.

**Siempre hemos
estado aquí**

**Catalunya
Cristiana**

Vosotros también



**¡Gracias
por vuestra
confianza!**

En el número de la semana próxima recuperamos los temas más significativos que hemos publicado digitalmente durante el confinamiento